

VARIEDADES



DEL SUR

El airoso papel de un presidente
que gobierna... constitucionalmente.

PRECIO
30
CENTAVOS

GUÁRDESE DEL DOLOR de ESPALDA

Aprovéchese del aviso que le da esta primera punzada de dolor en su espalda. Considere esta punzada como una señal de que no tiene los riñones sanos. Ellos permiten que escape ácido úrico. Un tratamiento sin dilación con Píldoras De Witt pronto curará la afección, pero de descuidar este asunto o de adoptar un método de tratamiento inadecuado puede ser la causa de que acabe por quedar imposibilitado.

A veces el dolor de espalda desaparece de por sí, pero más tarde aparece de nuevo, pero presentando un cariz mucho peor que antes. No arriesgue la pérdida de su salud. Obre con rapidez. Adquiera una cajita de Píldoras De Witt, cuyo precio es muy moderado, de su farmacia hoy mismo y empiece a tomarlas de acuerdo con las instrucciones indicadas. De proceder así poco tardará en sentirse bien.

PILDORAS

De WITT

para los Riñones y la Vejiga

Estas Píldoras de fama mundial no purgan ni causan malestar o dolor alguno, y no contienen ingrediente alguno que pueda ser perjudicial aún a la constitución más delicada. Por estas razones pueden ser administradas a los niños y a personas delicadas de edad avanzada. Su empleo se recomienda de manera especial para casos de Incontinencia de orina en la cama, Inflamaciones de la Vejiga, Dolores Ardientes, Arenilla, Rigidez, Dolores Musculares, Dolores en las Coyunturas, Reumatismo, Dolores en la Espalda, Lumbago, Ciática y demás enfermedades causadas por debilidad de los Riñones o por un exceso de ácido úrico en la sangre. Las Píldoras De Witt se venden en las farmacias de todas partes del mundo y en las instrucciones para su empleo se indica que deben tomarse dos píldoras con un poco de agua antes de acostarse.



Rebosan sus Niñas de Salud?

Perfecta salud asegura la felicidad y el futuro para sus niñas. Sangre rica significa un desarrollo fácil y seguro para la mujercita de mañana.

Si sus niñas están delicadas, pálidas, evasivas de los gozos de su edad. O si están nerviosas y muestran contratiempos en su desarrollo, póngalas a tomar Emulsión de Scott. Este puro y nutritivo alimento-medicina les hará sangre rica y les traerá fuerzas que ahora le faltan. Nada mejor puede dársele a las niñas que este valioso medicamento.

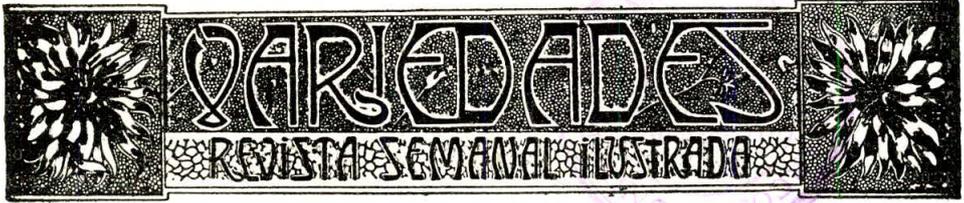


Emulsión de Scott

ES MARAVILLOSO PARA LOS DELGADOS

Esa es la opinión que el Sr. Fermín Salcedo, vecino de 1206 Baywood Ave., Toledo, Ohio, tiene del CARNOL. Nos escribe el Sr. Salcedo: "Hace algunos días recibí su afamado Carnol y estoy teniendo nueva vida con tan maravilloso remedio para los delgados. Sírvanse mandarme otros 3 frascos."

Si en lugar de seguir siendo flaco (o flaca) prefiere Ud. ser grueso, saludable, fuerte; aumentar sus carnes y hermosear su cuerpo, decídase ahora mismo a tomar el Carnol, el bien conocido específico para engordar, el mismo que el Sr. Salcedo dice es maravilloso para los delgados. A las pocas semanas de tomarlo en toda probabilidad habrá Ud. aumentado algunos kilos. CARNOL (pastillas) no es un remedio para curar enfermedades, sino una fórmula o receta beneficiosa a los delgados. Siga Ud. el buen ejemplo del Sr. Salcedo; compre el CARNOL (pastillas) en cualquiera botica y tómelo de acuerdo con las instrucciones en cada frasco. No requiere dieta ni privaciones. THE CARNOL CO., 32 Union Square, New York.



CASA EDITORA M. MORAL

Director: Clemente Palma

Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

En verdad que debe comenzar a preocuparnos un poco el espíritu de indolencia que está manifestando el árbitro para pronunciar su veredicto en la cuestión delicada que el Perú y Chile le confiaron. Ciertamente es que dentro de los temas que debían ser materia de la decisión arbitral quedó comprendida, según el texto del laudo, la delimitación de las provincias de Tarata, Tacna y Arica, por una comisión constituida en forma semejante a la Plebiscitaria, comisión que aún no ha terminado su función, pues hace poco partió para Estados Unidos nuestro delegado. Como saben nuestros lectores la provincia de Tarata, fué cínicamente mutilada de sus territorios por Chile, posteriormente a la detentación de las otras provincias. Una parte mínima de ella fué devuelta al Perú, a poco de iniciar el general Pershing las labores de la Comisión Plebiscitaria: la devolución del resto quedó sometida a la fijación de linderos que la comisión especial debía hacer, y que hasta ahora no ha hecho, entendemos que por la resistencia pasiva de Chile, consistente en la inacción de su delegado. Pero esta determinación de linderos de las provincias, es una cuestión muy adjetiva y a la que de ninguna manera puede estar supeditada la cuestión jurídica de soberanía, puesto que ella no añade dato alguno al concepto jurídico del árbitro, ni modifica en un ápice su pensamiento, que no puede estar basado sino en los informes de la Comisión Plebiscitaria encargada de poner en ejecución el laudo arbitral.

Y bueno es llamar aquí la atención una vez más sobre este aspecto de iniquidad de la fórmula Kellogg, que, como se recordará, pretendía que, para la negociación con Bolivia, se incluyeran los territorios de Tarata no comprendidos en el litigio, y que aún no han sido devueltos al Perú. Es decir que el señor Kellogg, no sólo al margen del laudo, sino en contradicción con él, incorporaba en la materia de un negociado triste e indecoroso, territorios perfectamente nuestros, con la misma insensatez o malquerencia, con que hubiera incorporado en su desgraciada fórmula la provincia de Moquegua o el departamento de Puno. Pudo el señor Kellogg haber orientado su fórmula a las provincias de Tacna y Arica—sin que ello hubiera disminuído la perversidad de aquella, pero sí traducido más honestidad de pensamiento dentro de una moral jurídica torcida—previa la definición de fronteras ordenada en el laudo; pero el señor Kellogg encontró más cómodo y simple considerar, dentro de la infecta negociación, los límites indecisos que la malicia chilena ha procurado para incrementar la extensión de su látrocinio territorial.

Pero, volviendo a coger el hilo de nuestro pensamiento, repetimos que no es explicable el prolongado silencio que el árbitro guarda respecto a su obligación de pronunciar su concepto sobre la cuestión en que debe fallar, por el simple hecho de que la Comisión de límites no haya aún expedido su dictamen, pues si tal explicación pudiera admitirse habría que convenir en que hay muy pocas esperanzas de que el señor Coolidge cumpla su deber. Resuelto Chile a prescindir de lo que el árbitro exprese sobre lo substancial, dejando así en ridículo al árbitro y en mal predicamento ante la América y el mundo la autoridad moral de la gran república del norte, hay que suponer que se reirá igualmente de la definición de fronteras que la Comisión quisiera hacer, si ella no es suscrita por el delegado chileno, quien por cierto no lo haría contrariando el impe-

rialismo de nuestros adversarios. Todas las apariencias, pues, hasta este momento, ante la inutilidad de un árbitro débil y con un concepto extraño, por decir lo menos, de su función y de las responsabilidades morales que ha contraído al empeorar una querrela que debió finiquitar con honor para su puesto y con provecho para la paz del continente; todas las expectativas, decimos, que hoy ofrece este mortificante diferendo entre Chile y el Perú, son de que su desenlace no podrá tener una solución pacífica, y que la inquietud perdurará en América, hasta que llegue el momento de que la solución la dé el triste y cruento recurso, que la historia nos enseña que es el definitivo. Pero entretanto ese momento llega, ¿no es verdad que es el deber de los gobiernos directamente interesados y aún de los gobiernos amigos, el procurar el agotamiento último de las gestiones pacíficas?

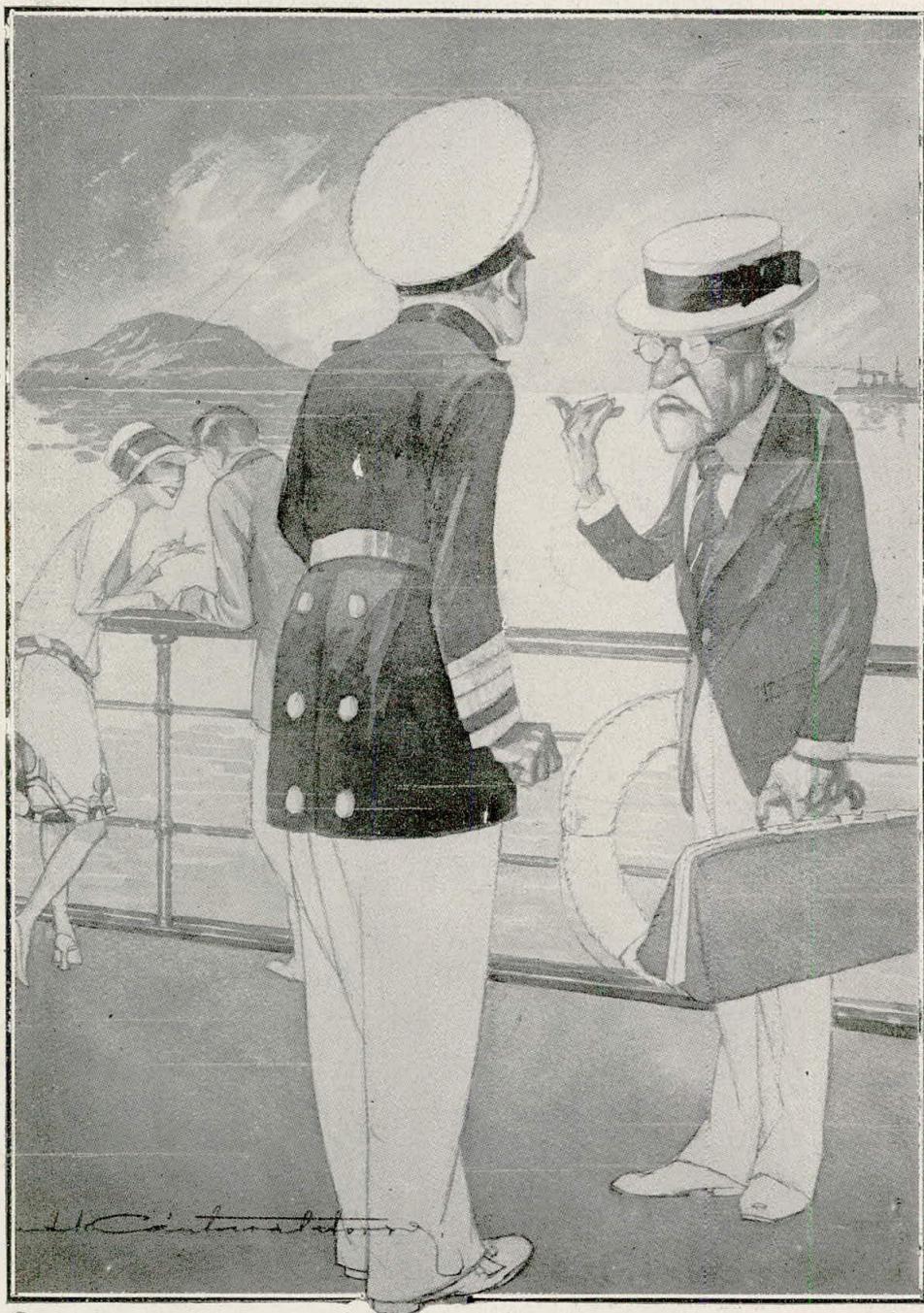
Desde luego entre las gestiones que podrían ser posibles, no podría considerarse ninguna en la que tuviera Bolivia personería, porque no puede tenerla en un pleito en el que ella no forma parte, y en el que sólo podría alegar simples aspiraciones y anhelos, que, por justos que sean, y por grande que sea nuestra buena voluntad en satisfacerlos, y por ser así, la vemos en ese juego ambiguo e inamistoso ya para con el Perú, ya para con Chile, que traduce la inconsistencia de su moral política internacional, supeditada como está a un apetito o a una necesidad, y no a las exigencias del derecho del respeto debido a la realidad moral de los acontecimientos ni siquiera a las vinculaciones amistosas. El problema boliviano no es para ser conjugado dentro de la querrela peruano-chilena, sino para serlo después con Chile o con el Perú. Pero la perturbación que padecen todos los políticos bolivianos y su pueblo les hace dejar de lado toda apreciación honesta del momento histórico para buscar en cualquier forma, saltando sobre todas las consideraciones de honestidad y de respeto, la consecución de una personería que ni el Perú ni Chile le pueden dar en un asunto que sólo a estos pueblos incumbe. Y con eso Bolivia, por perfidia o por insensatez gubernativa y colectiva, lo que consigue es turbar el criterio americano, desorientar las sanas direcciones del asunto y complicarlo infructuosamente, poniéndose en realidad en muy mal predicamento, tanto ante Chile como ante el Perú.

Más razones de conveniencia mútua y de intereses políticos tienen que existir para el arreglo entre el Perú y Chile de su querrela, que las que puedan manar de una combinación deshonesta e inválida, en la que intervenga Bolivia. Por consiguiente si este criterio razonable llegara a abrirse paso, después de la sentencia arbitral, cualquiera que ella fuera, y cualesquiera que fueran las actitudes que observaran Chile y el Perú, como resultado del fallo arbitral, quedarían abiertas las puertas para un entendimiento desinteresado y franco sobre la posesión de las provincias, ya con valores claros que alegar en una negociación de avenimiento y de terminación de esta inquietante querrela. Chile en su respuesta manosa a la fórmula Kellogg—que no es aceptación ni es repudio, pero sí una postura de fingido americanismo,—ha declarado su disposición de negociar la posesión de hecho que tiene de nuestras provincias. Esa disposición es la que, terminado el cometido arbitral, pudiera servir de base para una última y amistosa gestión de la que quizás saliese una solución satisfactoria para las dos partes y la terminación del pleito de casi medio siglo. Con el olvido del pasado doloroso de animadversión mútua y una mejor estimación de las conveniencias comerciales y políticas, podría generarse con el curso del tiempo una buena amistad, provechosa para los dos pueblos, y para todo el continente. Por lo mismo que el odio ha sido franco y rudo, la amistad podría encontrar mejor base que la inconsistente que se creara sobre sentimientos ambiguos y desconfianzas y envidias sordas. El Perú no tendría que envidiar nada a Chile, ni Chile al Perú. En todo caso si esa última tentativa de solución terminal del diferendo fracasara, siempre quedaría el supremo recurso de definir en el porvenir la querrela, en la forma contundente y odiosa, pero desgraciadamente necesaria, en que se dirimen los odios que no pueden resolverse en amistad. Por eso, para saber si tenemos o no la expectativa de una paz sólida con Chile, necesitamos que el señor Coolidge reaccione contra la indolencia con que considera su función arbitral.



C H I R I G O T A

LE TIENE ANTIPATIA



—Haga el favor, capitán,
de hacer fondear su vapor
lo más lejos de ese centro
de... de... colonización.

Homenaje al Presidente de la República



Los mineros e industriales de Huancavelica y Castrovirreina designaron una comisión integrada por connotados vecinos de esas provincias y presidida por el señor Agustín Arias Carracedo, para que entregase al Jefe del Estado una valiosa y artística medalla de oro y piedras preciosas, como tributo de admiración y agradecimiento por los beneficios que el país y, particularmente las citadas circunscripciones, deben a su progresista y patriótico gobierno.

La comisión en referencia cumplió su cometido el miércoles 9 del presente, constituyéndose en el palacio gubernativo y procediendo el señor Arias Carracedo a realizar

la entrega de la medalla en conceptuosas frases a las que el señor Augusto B. Leguía contestó agradeciendo tan honrosa manifestación.

Ofrecemos vistas de esta simpática ceremonia.

En honor del prestigioso periodista argentino Soto Hall



señor Máximo Soto Hall, redactor de "La Prensa" de Buenos Aires, quien se encuentra en Lima en misión de

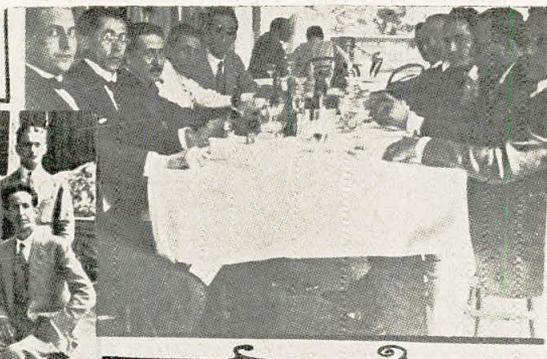


El doctor Antonio Miró Quesada, director de "El Comercio", de esta capital, ofreció el martes último, en el Hotel Bolívar, un té en honor del eminente periodista argentino

confraternidad periodística y de propaganda de bellos ideales latino-americanos.—Concurrieron a este agasajo los dirigentes de los principales diarios y revistas locales.

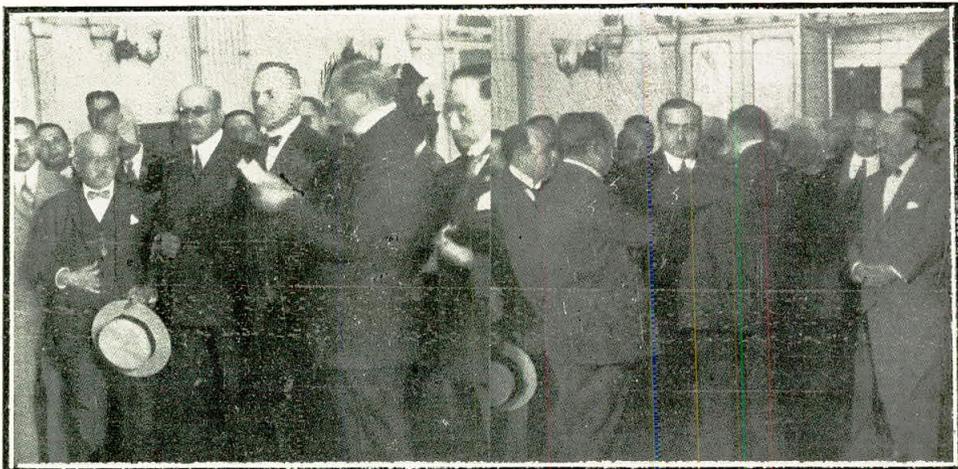
Agasajo al doctor Angel Gustavo Cornejo

Con motivo del primer aniversario de la instalación en Tacna de la comisión jurídica peruana, un grupo de amigos del doctor Angel Gus-



tavo Cornejo, presidente de dicha comisión, le ofreció un banquete en el Restaurant del Zoológico. Publicamos dos vistas de ese agasajo.

Entrega de una medalla de oro al doctor Manchego Muñoz



Aspectos de la ceremonia realizada el miércoles en el Club de la Unión.—El señor Agustín Arias Carracedo haciendo entrega de la medalla de oro otorgada por los mineros de Huancavelica y Castrovirreina al doctor C. Manchego Muñoz, actual Ministro de Gobierno y diputado nacional por Huancavelica, por su eficiente labor parlamentaria y ministerial en pró de la construcción del ferrocarril que favorece tan importantes circunscripciones.

LA LLEGADA DEL DOCTOR LEGUIA Y MARTINEZ



El doctor Germán Leguía y Martínez, vocal de la Corte Suprema de Justicia, momentos después de su arribo al Callao, el miércoles 9, acompañado de su familia y de un grupo numeroso de personas que le tributaron cariñosa bienvenida.

FIESTA SOCIAL EN MIRAFLORES

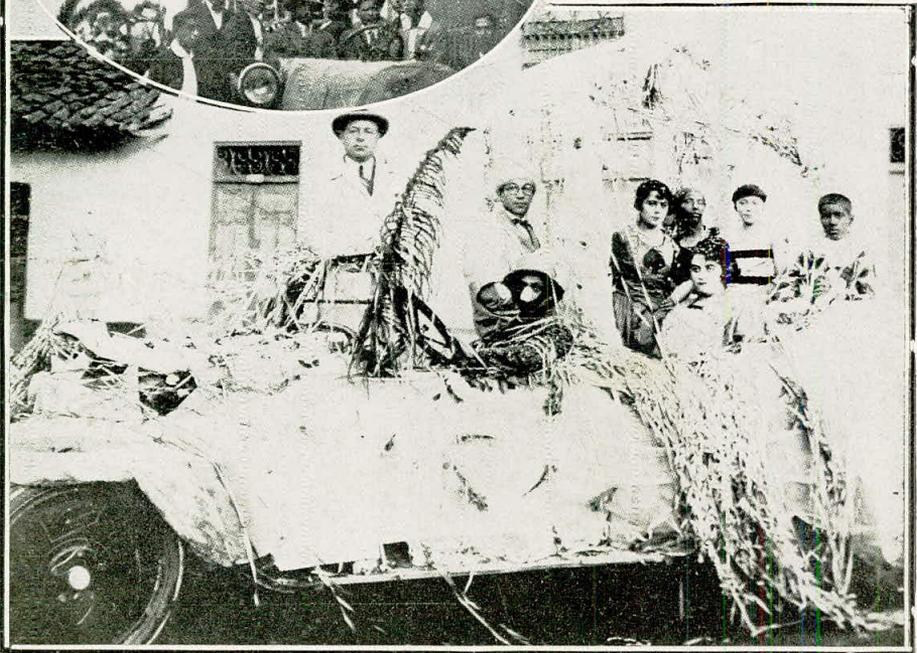


Dos aspectos de la interesante fiesta ofrecida por la señorita Luisa Rachitoff, reina del Carnaval de Miraflores, en honor de las distinguidas señoritas que formaron su Corte.

EL CARNAVAL EN PROVINCIAS



El carro de la reina en su entrada triunfal a Chosica.—Su Majestad Consuelo I, reina del Carnaval en Chosica.—Su Majestad Emma I, reina del Carnaval de Huaral y su corte de honor durante el desfile



de carros alegóricos.—Auto de los señores Oscar Novero y Jorge Mazuré, que obtuvo el primer premio en el concurso de carros alegóricos realizado en Huancayo, en celebración de las carnestolendas. Tanto en Chosica, como en Chíncha, Huancayo y Huaral, las fiestas de Momo se han llevado a efecto en este año con singular entusiasmo y marcado lucimiento.

DOMADORA DEL EXITO. — BLANCA COLORADO DE LA VEGA

¡Qué sensación más alta de belleza sugiere esta divina intérprete de los poetas cuyos versos dichos por sus labios tienen un temblor de cristal y una emoción patética de liturgia rara!

Se cierra los ojos para escuchar la música de su declamación y en la sala invade su Arte que emotiva y arrebató. Se le mira y triunfa su belleza exquisita y fresca.

Había Blanca... sus frases tienen una cadencia armoniosa y dulce, saltan, ruedan, se desgranán; a veces son cuentas multicolores, luminosas y fantásticas, otras son notas de exaltación seductora y cautivante que despiertan motivos nuevos; también son alaridos de torrente que se despeña en precipitada fuga y murmullo de arroyuelo que dice su canto crepido a las violetas humildes y ásperos cardos. A sus ojos asoma un destello, diríase que su alma brilla tras las pupilas negras y quemantes; en su boca que ha contraído el verso, se dibuja una sonrisa de extraña geometría; ¡pero su boca sabe sonreír encantadoramente!... ¡y sabe decir sus versos!

Sus versos, que le escribieron todos los poetas adivinándola genial intérprete. Sus versos, que recitados por ella adquieren vibraciones intensas y sabor noble. Sus versos, que en sus labios producen emoción profunda y sentimental.

Y Blanca se agita cual si fuera un violín cuyas cuerdas se sacudieran todas juntas, nerviosamente, fuertemente. Su voz es cálida, rica en matices recorre toda la gama fonética y se exalta elevando la diapasón con la religiosidad con que el sacerdote eleva la hostia en la santa misa. Luego, desciende, como si horrorara sabe Dios qué recónditas penas. Y su voz acaricia: y el verso así dicho, es canto de ola y rumor de viento.



Blanca Colorado de la Vega

Esta mujercita de carne morena como corteza de pan tostado y a ma de artista se ha detenido en nuestra ciudad brevemente, para continuar su peregrinación llevada de ese afán de sorprender todos los paisajes y emocionar a todos los públicos.

Carlos ESPINOSA

EN EL RESTAURANT DEL ZOO



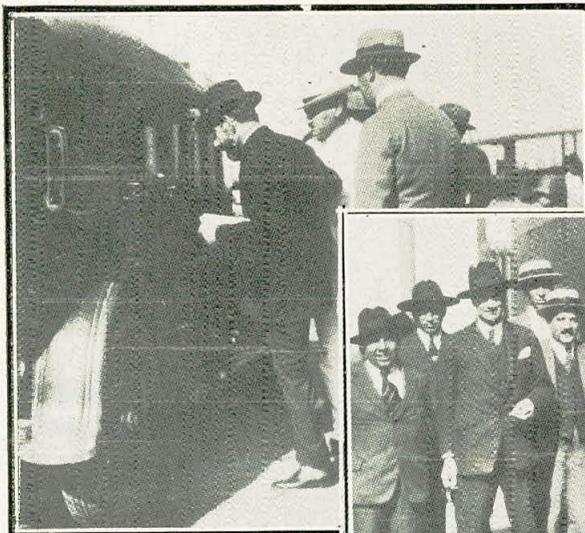
Concurrentes al banquete ofrecido por sus compañeros de labores al señor Remigio B. Silva, con motivo de su próximo viaje a Europa en uso de la licencia que le ha sido concedida por la empresa del Muelle Dársena, de la que el señor Silva es alto empleado hace siete lustros.

ENLACE DAMMERT TODE - VÁSQUEZ BARRETO



Los contrayentes, señor Adolfo R. Dammert Tode y señorita Emma Vásquez Barreto, en compañía de sus padrinos señora María Jesús Vásquez Barreto y Sr. Oscar Ramos Cabieses y grupo de asistentes a la ceremonia nupcial, en el domicilio de la novia.

LOS DEPORTADOS CHILENOS EN LIMA

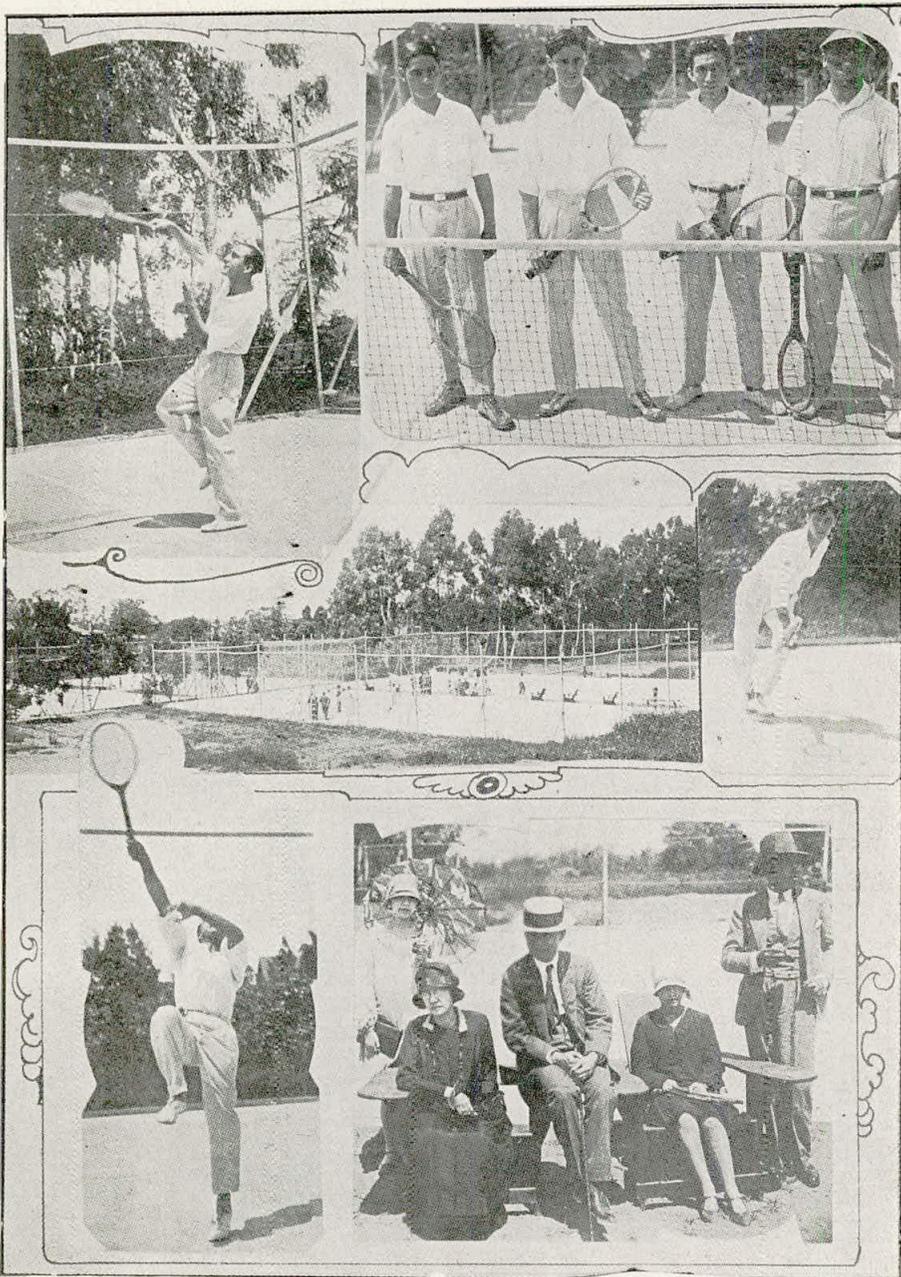


En pose especial, un grupo de los deportados chilenos, entre los que se distingue a los señores Ramón Luis Ugalde, periodista; Enrique Labarca, ingeniero diputado; Enrique Caballero, propietario; Luis Ayala, diputado socialista y varios otros representantes de organizaciones comunistas.



El Sr. Felipe Urzúa, presidente de la Corte de Apelaciones de Chile, en compañía del señor Enrique Caballero y otros compañeros de destierro, tomando un auto en el Callao para dirigirse a Lima.

EL TORNEO DE TENNIS INTER CLUBS



Ofrecemos a nuestros lectores en esta página, interesantes aspectos del Torneo de Tennis, organizado por el Banco del Perú y Londres y en el que participaron los más hábiles jugadores de los centros deportivos invitados.

FESTIVAL DE AVIACION



El domingo 6 se efectuó en el campo de la Escuela de Aviación Civil de Bellavista, un festival a beneficio de la Cruz Roja y Liga Anti-tuberculosa del Callao. Uno de los números más interesantes fué el que estuvo a cargo del aviador húngaro Koronyi, quien después de realizar diversas y arriesgadas

pruebas de acrobacia aérea en un avión pilotado por el competente piloto Selmer Faucett, se lanzó en el para-caídas de su invención, aterrizando suavemente en el citado campo. Damos algunas vistas de las experiencias aéreas y del público que presenció ese festival.

"El Mono"



Crema fina para calzado.

JUAN TIDOW & CO., ILO

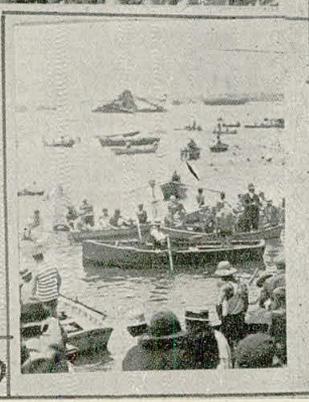
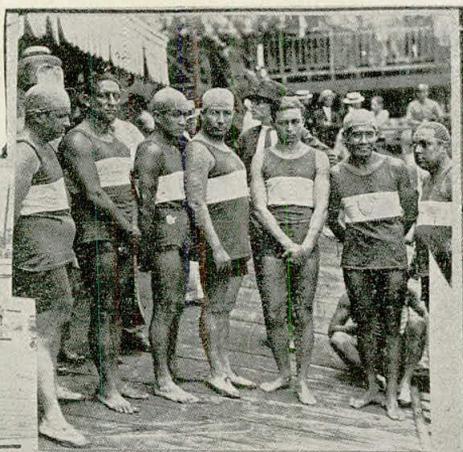
Agente: J. F. AL MENARA — Lima

Calle Urrutia 724, altos.

Teléfono 2100

El Campeonato Nacional de Natación

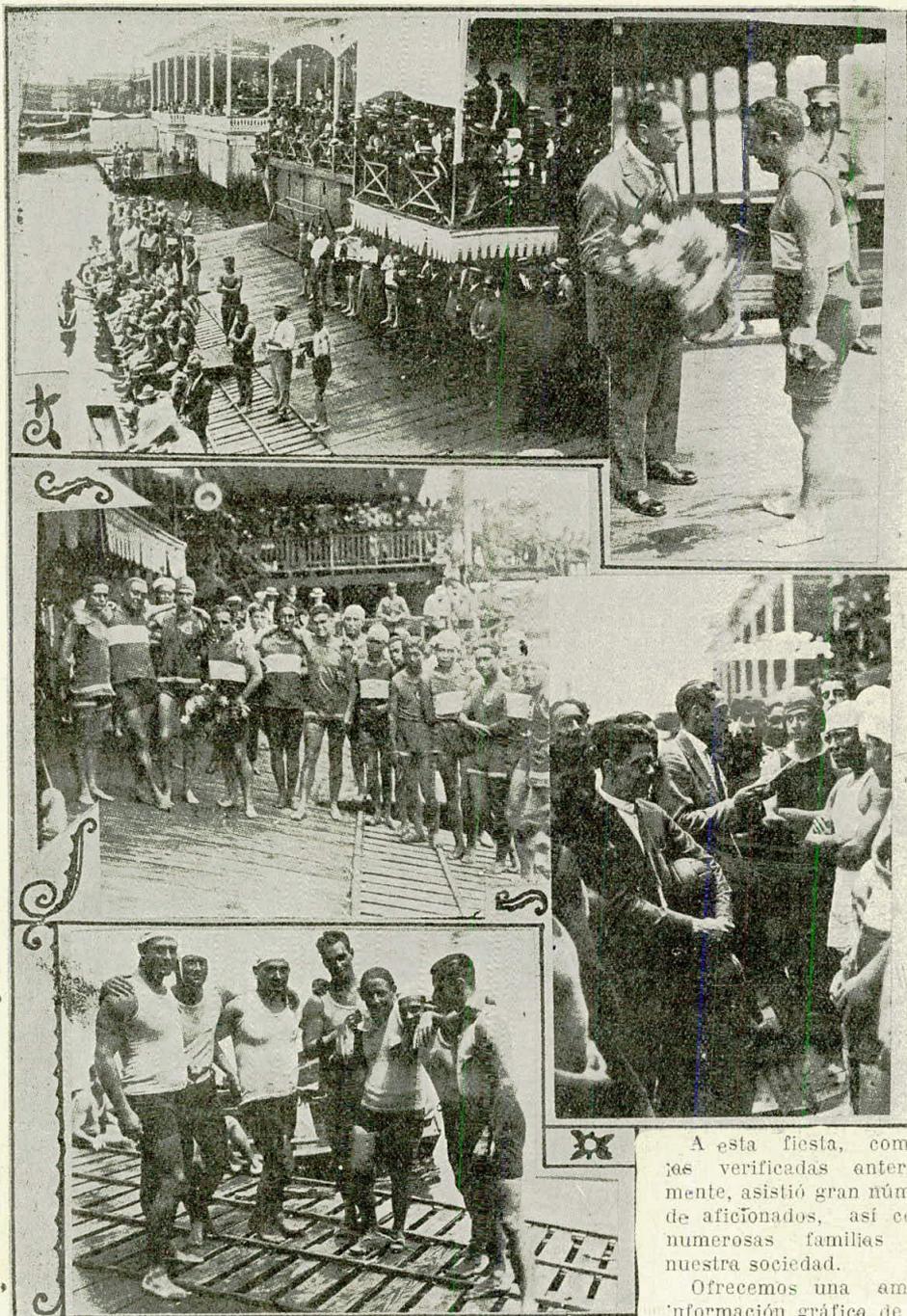
Continuando el desarrollo de este interesante torneo, en el cual toman parte los equipos de las principales Instituciones afiliadas a la Federación y ante la presencia de una gran concurrencia que llenó las amplias tribunas del Club Regatas Unión, se



realizaron el domingo los encuentros entre los equipos del Círculo Deportivo de Empleados y el Old Boys Club, venciendo después de interesante lucha estos últimos

por tres goals a cero y entre los equipos del Longo y la Y.M.C.A. en el cual volvió a triunfar el equipo del Longo por cinco goals a cero.

EN EL CLUB REGATAS "UNION"



A esta fiesta, como a las verificadas anteriormente, asistió gran número de aficionados, así como numerosas familias de nuestra sociedad.

Ofrecemos una amplia información gráfica de esta interesante sesión deportiva.

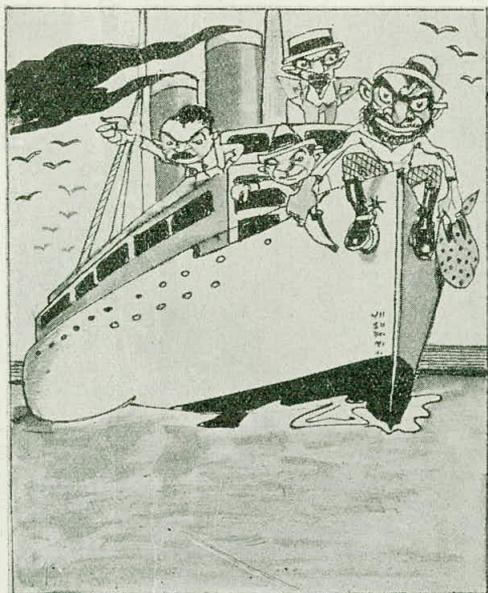
LA PAZ EN EL MUNDO, POR CHALLE



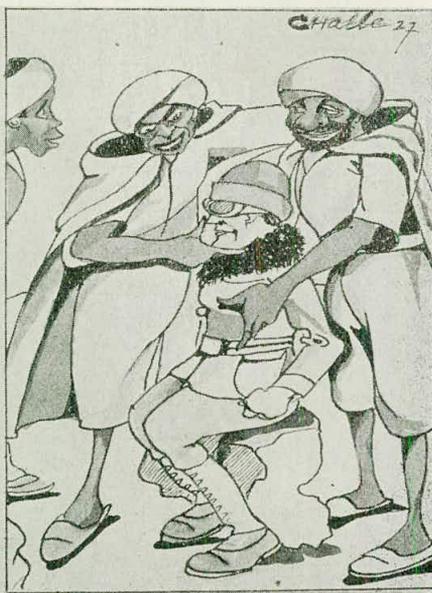
La lucha de la Gran China no tiene tregua y al paso que van las cosas, van a quedar los chinitos sin trenza... ni cabeza.



El Tío Sam, viendo siempre la forma de pacificar las rencillas americanas, se dirige con pje firme y ánimos de paz a las naciones amagadas.



Chile deporta a un contingente de políticos revoltosos, que siguen su mala estrella hacia el ostracismo.

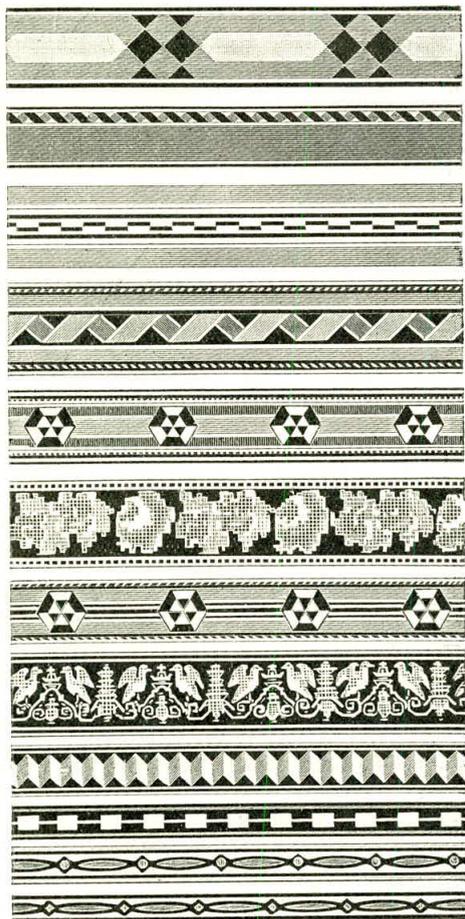


Las tribus morunas se han mostrado atentas con los aviadores perdidos, sintiendo seguramente, no haberlos guardado eternamente.

FABRICANTES DE MUEBLES

CONSERVE ESTE AVISO PARA HACER SUS PEDIDOS

Nicolás Mantero
"LA FAVORITA"
Lima.
Marquetería, para
incrustaciones de madera.



Casa Andres Mantero

Rastro de San Francisco 285 y 297

Nota: No tengo sucursal en esta ciudad

GRANOS, TUMORES Y OTRAS ERUPCIONES QUE AFEAN LA PIEL

Granos o barros, tlacotes, tumores, escrófula y otras erupciones que afean la piel son señales de sangre impura, sangre que pide a gritos que la purifiquen, que la limpien, que la libren de los malos humores. FERROGLOBINA es un tónico purificador de la sangre que se recomienda para tales casos. FERROGLOBINA (fierro y hemoglobina) es también un reconstituyente del cuerpo humano, beneficioso a toda persona, sea hombre o mujer, pálida, anémica, nerviosa, enferma o convaleciente de alguna enfermedad; a toda persona cuyo cerebro esté cansado por el mucho trabajo mental, o cuyo cuerpo y músculos se fatiguen al menor trabajo o ejercicio; beneficioso a toda persona a quien le falte el apetito a las horas de comer; a todo hombre viejo antes de tiempo, gastado, por haber abusado de su juventud y bebido o fumado más de la cuenta; a toda mujer cuyas indisposiciones mensuales vienen acompañadas de dolores y sufrimientos; en fin, beneficioso a todo ser humano para quien a vida es una pesada carga, por faltarle las fuerzas y los deseos de trabajar, de luchar y aun mismo de divertirse. FERROGLOBINA se prepara en forma de tabletas, fáciles de tomar y de digerir y que no causan estreñimiento. Su uso no requiere dieta especial ni privaciones.

El Sr. Alvaro Gonzalez, de Prescott, Arizona, Apartado 858, es uno de los muchos que recomiendan la Ferroglobina. Nos escribe el Sr. Gonzalez: "En vista de haberme surtido muy buenos efectos sus pastillas Ferroglobina, quiero que me remitan 2 frascos mas." Ferroglobina se vende en las principales farmacias de todo el país; cómprela y tómelala por algunas semanas. Dr. BECKER MEDICINE CO., 32 Union Square, New York.



Con el cabello en orden todo el día

Stacomb

Mantiene peinado el cabello



SELLOS DE CORREO
Precios sin competencia
Catálogo Gratis y Franco
Cuadernos para escoger

R. POULAIN 7, Rue de Provence
PARIS

LEA USTED
"VARIEDADES"

¿Tienen sus niños peso normal

La forma agradable y moderna de ayudar a sus niños a aumentar de peso y a que obtengan fuerzas, es dándoles las

PASTILLAS McGOY

de aceite de hígado de bacalao

LAS ORIGINALES Y GENUINAS

pues han dado a miles de criaturas débiles y atrasadas la salud y la vitalidad. Su capa rosada de azúcar las hace tan fáciles de tomar como confites. No tienen olor ni sabor.

Cómprelas en la botica y si su niño no aumenta 3 kilos en 30 días, su dinero le será devuelto. Pero cúidese de las malas imitaciones.

McCOY se pronuncia MACOY

Al comprar, fíjese que este nombre esté en la envoltura.

UNMSM-CEDOC

DE TOROS

Apenas subió al ministerio de Fomento mi colega el diputado por Huaylas, señor Ernesto Sousa, fui uno de los primeros en ir a felicitarle y a hacer algo por mi circunscripción política. Con los otros ministros ya había sacado autoridad política y municipal, telegrafistas y **mestros** para las escuelas de Amancaes, amén de una subvencioneita anticipada para un

club de tiro que tengo en mente fundar en el curso del siglo y de un stadium para juegos esportivos, peleas de gallos, maraca y demás entretenimientos sanos, y, si es posible, para local de cultivo de los bailes nacionales, con su correspondiente rociada interna y proficua en los intervinientes de determinados productos líquidos de la industria, también, nacional. ¡A nacionalista, caracho, no

me dejo llevar chico ni de mi abuela! Todavía del ministerio de Fomento no había sacado tajada, lo tenía virgencito al mi amo, y no era cosa de que se me pasara sin el correspondiente manotazo, cuantimás que yo sabía cuál era el flaco del flamante ministro. El señor Sousa sueña en zampar ferrocarriles por todas partes en la patria. De primera intención, y como un modesto ensayo,

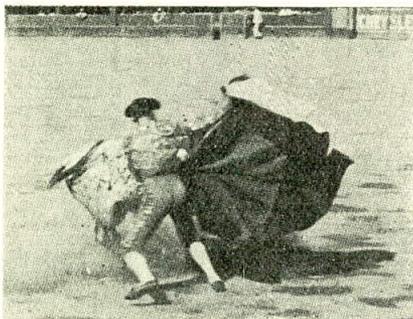
pensé solicitar en nombre de la confraternidad parlamentaria que me concediera la construcción de uno de vía angosta, no más, entre nuestro dormitorio y la cocina de mi casa, abriéndose un túnel bajo la sala y el comedor, volviendo a salir la línea a flor de tierra en el traspatio. Pero desistí de la idea, no sólo porque juzgué que era de pésimo gusto eso de que el ma-

quinista se metiera al cuarto de dormir y pudiera encontrar a Rosaura en paños menores—condición en la que dicho sea de paso mi feligresa está superfina—y pudiera producirse un desca-rriamiento muy lamentable para mí, sino porque eso era gastar influencias con perjuicio de la región territorial que tenía el honor de representar en el parlamento. No, señor, hay que ser abne-

gado y patriota: primero es la provincia, y lo que después caiga es para uno. Por eso cuando fui donde el ministro para felicitarle, después de las cucamonas y disfuerzos mutuos, abordé el asunto de este modo:

—Y ya que estoy en el uso de la palabra, señor Sousa, creo que no habrá inconveniente en que le trate de un asunto.

—Tratémelo no más, querido colega...



Un lance de capa de Torquito



Ventoldrá mojando las uñas al dar muerte a "Carellanta".

—Pues es nada menos que referente al gran ideal que usted y yo estamos empollando en el fondo de nuestras idealidades progresistas: me refiero al incremento de la red ferroviaria en el Perú.... ¿me comprompá?

—Yaque.

—Sé de una región del Perú llamada a un gran porvenir y que no puede prosperar,

—Qué me cuenta usted, don Apaucio!... A ver hágame una somera exposición de ese emporio... y ya veremos.

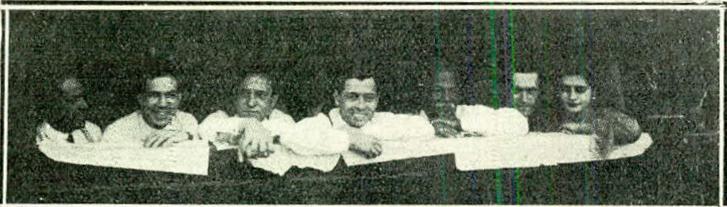
—Señor ministro, me extraña su desconocimiento....

—Es que como acabo de entrar al ministerio no he tenido aún tiempo de estudiar todos los problemas del ramo...

—Me doy por satisfecho, colega. Pues, señor es Amancaes algo así como el paraíso terrenal en materia de pastos en sus poéticas lomas: si hubiera un ferrocarril podría trasladarse allá en invierno el ganado que viene para el



con el auge a que tiene derecho por sus riquezas naturales, sólo por la vaina de no tener una comunicación rápida y eficiente para dar salida y



camal, y que parecen tallarines, con una semana de manya allá, regresaban con triple peso de carnes. Tota': problema de

comercio a sus productos.

—Se refiere usted, colega, a Loreto?

—No, colega, a Amancaes.

El ministro se sacó el pañuelo y se sonó la fiata procurando cubrirse toda la cara como para reirse, pero no creo que fuera para eso, a pesar de que le veía la panzita que se le sacudía, mientras con las sonadas hacía el ruido de un bandoleón que ensaya notas. Luego sonriente el señor Sousa me miró alternativamente el ojo perjudicado y el ojo incólume. Volvió a sonarse con bandoleón. Por fin,—y ya me estaba calentando este constante juego de los moqueguanos—me dijo:



Aspectos de la distinguida concurrencia que asistió a la corrida del domingo 6.

los subsistencias resuello. Segunda formídale riqueza: material de construcción. Tiene usted allí enorme extensión de pedregales para la preparación del concreto en la construcción de las casas, y para la quemazón en la preparación del cemento. Un ferrocarril que transportara esas materias primas donde los tíos que hacen cemento y

casas, abarataría el valor de uno y otras y las de más allá. Total: el problema de la habitación resuelto. Tercera riqueza: a todo lo largo de los territorios intermedios y que pertenecen a la jurisdicción de Amancaes, según la ley 57,296, los terrenos están sembrados de piojo del diablo, precioso producto que, como usted sabe, sirve para la fabricación del llamado aceite de castor.... No necesito hablarle de la importancia del aceite de ricino o de castor, porque estoy seguro de que usted la conoce por experiencia.

—Sí, algo, algo...

—Bueno, pues usted comprenderá que, existiendo un ferrocarril a Amancaes, la explotación de la industria de la fabricación de esta maravillosa panacea del desatoro dará un impulso tremendo a las manufacturas del país, porque no sólo se puede emplear el aceite de ricino para desatorar la caja del pan de un cristiano cualquiera, sino que se emplea también para toda clase de lubricaciones y desatoros. En casa por ejemplo, cada vez que se atraca el **guaterclós** le echamos una ración como para tres adultos, y media hora después la cosa va como sobre ríeles... Total: solución del problema de la salubridad pública. Cuarta riqueza....

—Me basta con las susodichas...

—¿Y qué me contesta?

—Hombre, francamente... ue un ferrocarril va a ser difícil entre otras cosas, porque con él destruiremos el pintoresco paseo del 24 de junio. Usted comprende que un Amancaes sin sus paseos a caballo o auto, para traer en las orejas del penco o en los faros del auto el poético ramo amarillo, sería un Amancaes de camama...

—Tiene usted razón. No había caído en cuenta. Pero de un camino asfaltado hecho

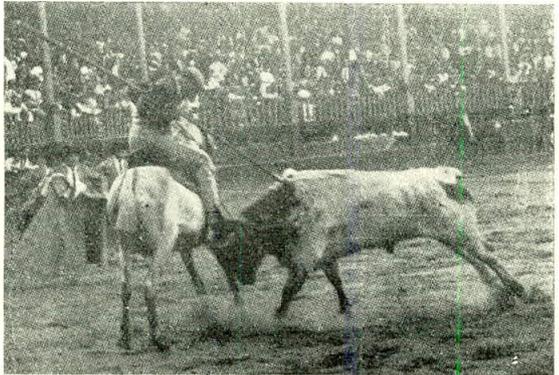
por la Fondecron no se me escapa.

—Vaya por el camino!

—Y con baranda a los dos lados...

—Con baranda.

—Y con dos pascanas para cantinas administradas por algún patriota, verbigracia



Una vara de Daniel Guichard (Morenito)

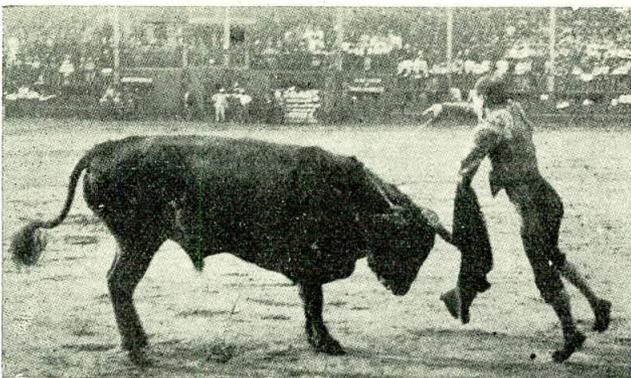
un servidor....

—Con las dos pascanas...

—Y así quedamos al olrait...

—Perfectamente.

Y me despedí del ministro encantado de su amabilidad y patriotismo. Inmediatamente telegrafí a Amancaes mi gestión. Se ha decretado el obsequio al diputado de una medalla de oro que habla de la gratitud de toda la región. Cuando venga la comisión a hacerme la entrega, están ustedes invitados a la fiestecita que daré en mi domicilio, situado como ustedes saben, en la calle de... que no quiero acordarme, porque los vecinos de Mapiri, como es público y notorio, han renegado de mí.

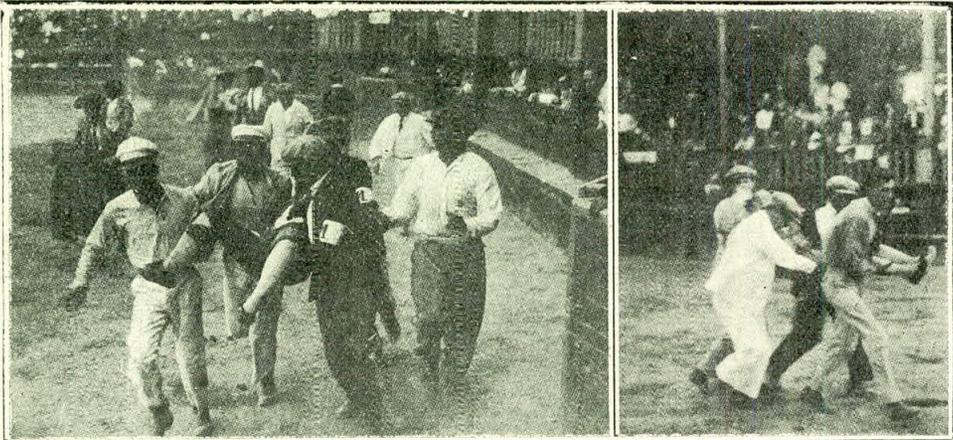


Ventoldrá estoqueando superiormente al sapiente toro cuarto de la tarde.

Corrida en beneficio de la Bomba Lima. Tenía esta corrida el aliciente del estreno de un matador y de un ganado proveniente del cruce con pupilos de Villagodio, que se aseguraba había resultado bueno. Puestos a prueba en la corrida resultó que, en efecto, los animalitos trajeron poder, estatura, cornamenta apreciable y bravura. Pero también muchas mañas, que no sabemos si eran intuitivas o aprendidas en capeas privadas o pruebas excesivas. Lo cierto del caso es que los tales Villagodio pusieron de cabeza a los toreros, sembraron el pánico y por tal razón recibieron una lidia ina-

propiada. Hasta el técnico perdió la chaveta, empezando por la tontería de abreviar el tercio de pica, llevado del prejuicio de que los toros de Villagodio debían ser como los becerrones que ha acostumbrado Vásquez en esta temporada enviar en calidad de toros, y que por su falta de poder no resistían mucho castigo de varas. Torquito según lo que vimos no estuvo en el ruedo sino como una gallineta mojada o una con-

ver el Torquito guapo y sereno que hemos aplaudido en otras veces. El debutante Veltoldrá o Bertoldo, es un mozo seco en su toreo, sobriamente elegante, que maneja los brazos con mucho conocimiento del asunto, y, sobre todo, que tira unos volapiés derechos formidables. Tofál: que ha gustado a la afición porque es todo un hombre que se las trae. En cuanto al matador nacional baste decir que hizo cuanto pudo para agradar



Mansilla después de su aparatosa cogida. — Torquito es conducido a la enfermería.

la viuda y con hijos. ¡Vaya con la jindama Pilsén que se llevó el sujeto ese que dicen que era Torquito! No quiero hablar de este individuo que con su actuación cobarde se ha hecho indigno de que una crónica taurina le tome en consideración. Baste decir que yo, que tengo un corazón tierno como el de una torcaz, no sentí ni pizca de pena por la paliza que le atizó el cuarto toro. Más bien ahora que sé que sacó una herida en la pierna me siento conmovido y hago votos por que en otra ocasión se desquite y nos deje

y cumplir. En banderillas Gallito de Lima estuvo superiorísimo siguiéndole de cerca el veterano Rubio. En la pica Muro. El número de peneos occisos fué considerable. La dirección técnica desacertada. El banderillero Mansilla se mamó un revolcón y una paliza merecidas por su falta de pupila para apreciar las condiciones de los toros, que no permitían ciertas florituras. Por bruto fué cogido, dicho sea con toda la delicadeza de estilo que acostumbro.

Que ustedes lo pasen bien.

C O R R A L E S

Dr. Luis C. de la Flor

Especialista en enfermedades del Oído, Naríz, Garganta y Bronquios. -- Enfermedades de Señoras, Aparato Génitourinario y Sífilis
Consultas de 2 a 5 p. m.

ESPIRITU SANTO 557

TELEFONO 1590

EN EL CREPUSCULO ANDINO

El Sol se torna de pronto, violento y como ensangrentado, sobre la superficie tranquila del incomparable Titicaca. Es un lago de extensión, de tal manera generosa, que sus costas opuestas no pueden apreciarse al ojo desnudo, que no alcanza a distinguir las.

Pequeñas y graciosas e mbarcaciones, llamadas caballitos de totora, se deslizan apaciblemente sobre tan jímrido espejo, y forma ese conjunto, con las bandadas de llamas tímidas y agrupadas en los remansos, y el fondo que le enmarcan los cerros nevados de variadas alturas, un cuadro de belleza netamente incaica, que no se le encuentra igual, en ninguna parte.

De pronto, distingo a una mujer, una pobre india encorvada por el peso de los años, y la blanca cabellera desgredada y ajena a todo cuidado; la miseria de su amplia falda, que tal vez, si fué brillante en su mocedad, ha tornado con el uso diario, a tomar el tono mustio de un pastel; sus miembros fatigados, caen indolentemente, como si no tuvieran rumbo fijo, y todo ese conjunto, me da la idea de tener ante mí, una muy pequeña e insignificante cosa, de ese rincón de la tierra.

Pero, ante esa visión maravillosa del crepúsculo andino, el Sol parece revestirse de un ropaje magno, que le presenta con toda su augusta majestad, reflejando una

máscara enigmática y profunda, sobre la neutralidad pasiva e indiferente de la india, que sigue quieta, aunque no sé, si pensando.

¿Qué fastuosidades lejanas, qué secretos esplendores poblarán su pensamiento oscuro



e indescifrable? Quizás soñará que van a animarse esas ruinas del pasado, y que se completan los vestigios circundantes!... También puede creer que escucha el lejano gemido de una quena dolorida, que le recordará sus días de juventud; y tal vez sí, concentrando más todavía, la nostalgia de su espíritu afligido, recorra dos siglos de la juventud de toda su raza, hoy vencida

y oprimida, y ayer, sagaz y poderosa, dominando su Inca y Señor, hasta el otro lado del más, más allá de las montañas!...

También esa india, hoy despojo de lo que fué, tuvo juventud y Belleza; hoy con la piel arrugada y vencida por la decrepitud, no conserva las huellas de lo que fué cuando a los veinte años era requerida de amor, amando y siendo amada. Un mozo de su raza, de su medio o, tal vez, un extranjero de paso, venido de lejos, soberbio y atrayente por el misterio que le envolvía, ¿qué formará hoy, el cuadro de sus recuerdos en su vida actual poblada de angustiosa soledad?

Esa majestad impetuosa de los montes y la serenidad del tranquilo lago, son aplastantes, para el espíritu que contempla todo con avidez para impresionarlo con un cuadro, que no se borre nunca. Ante toda esa materia invulnerable, que el tiempo no destruye, el espíritu se siente débil y anonadado.

Esos Andes seculares, que han visto pasar civilizaciones unas tras otras, unas persiguiendo o queriendo destruir a las otras, y que también, ven el florecer de la nuestra y asistirán a su ocaso... En medio de toda esa contemplación, la mujer inmóvil, parece que quisiera, que pretendiera convencerme, de lo bana! de mi juventud ante el poderoso misterio que le circunda!...

La luna pálida comienza a brillantarse en ese lindo cielo, ligeramente rosado y los pájaros trazan caprichosos arabescos en el aire, buscando un refugio a su carrera del día que expira... como si amaran la hora del color violeta!...

La india que tanto me impresiona, de la misma manera que sus comprovincianas, no entienden sino el quechua, unido al dialecto de su pueblo y al español, desapareciendo así, la lengua típica de los incas, de carácter onomatopéyico.

En el quechua se encuentran frases y períodos de gran colorido y de expresión sintética, de la misma manera que ocurre, en todas las lenguas aglutinantes. Por otra parte, esta lengua se presta mucho, para exte-

rriorizar las más profundas y delicadas manifestaciones del sentimiento. Tiene expresiones llenas de dulzura y de lirismo, y las palabras parece que hubieran sido creadas paralelamente al sentido de la naturaleza, bajo la impresión del color del paisaje, siendo así, esencialmente objetiva.

¿Conocerá esa infeliz india el arte de las telas y de los huacos? ¿Sabrá el lenguaje religioso de las admirables piedras de esas imponentes ruinas? Entenderá algo de los manuscritos, de los monumentos y de todos aquellos restos de la pasada grandeza?

¿Qué sentirá esa pobre india, allí en el secreto fondo de su sér? Se levantará en ella, una protesta contra el destino, que condena a su raza a la pasividad más dolorosa que soporta en silencio?

Silenciosos han pasado unos llamas, les siguen grupos de hombres y de mujeres, ataviados de telas toscas, teñidas con colores vivos y fuertes, como aquellos que se perfilan en el lindo cielo, que les circunda.

La mujer mientras tanto, continuaba mirando el firmamento y yo al mirarla a ella, me parecía contemplar a todos sus antepasados!...

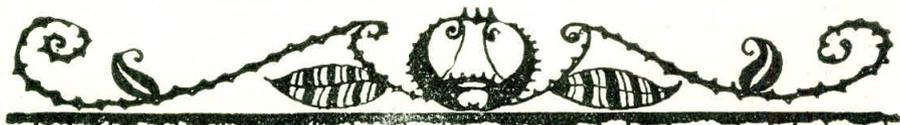
Las horas trascurrían y la visión de la india postrada e inmóvil, indiferente a todo, y ya envuelta en la oscuridad, me parecía algo irreal, algo así como que se quisiera identificar con las piedras.

Un presentimiento doloroso, me llenó el alma de terror, e impulsivamente me acerqué a mirar bien de frente, la cara de la desconocida india, cuya pose meditabunda, tanto me intrigaba. Puede admirar su perfil agudo y severo, que acusaba las mil fatigas de su existencia, que la habían casi petrificado, cruzando su semblante de hondos surcos, por los que se entretejan gruesas arrugas. Toda su vida puede decirse, que estaba concentrada en sus radiantes pupilas, que la hacían mirar la noche y la noche eterna, cayó luego sobre ella!...

¡Pobre india, cómo me persigue su recuerdo, en la terminación de su vida!!!

(Dibujo de Constante Larco Hoyle)

J A C Q U E L I N E



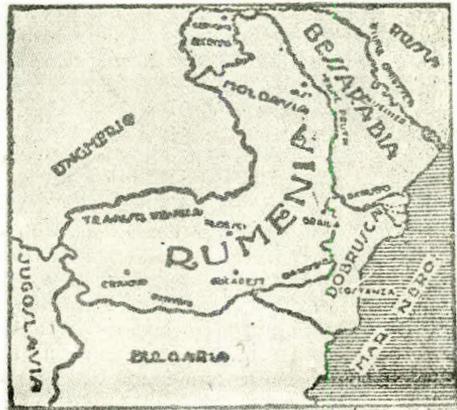
FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

EL PROBLEMA DE BESSARABIA

La política anti-rusa de la Gran Bretaña acaba de obtener la sanción, por parte de las potencias occidentales, de la anexión de la Bessarabia a Rumania. Esta anexión es el más grueso botín de guerra ganado por Rumania en premio de su cooperación con la Entente contra los Imperios Centrales. Hasta 1920 tuvo el carácter de un mero acto de fuerza de Rumania. Sólo en octubre de ese año—también en días de ofensiva antibolchevique—alcanzó el reconocimiento o la legalización de la Entente, en un tratado suscrito por los plenipotenciarios de Inglaterra, Francia, Italia y el Japón. Pero hasta hace pocos días este tratado había sido ratificado únicamente por los gobiernos de Inglaterra y Francia.

Para la validez internacional del tratado era menester, conforme a una de sus cláusulas, su ratificación por al menos tres de las potencias signatarias. La inteligente política de Chicherin neutralizó, temporalmente, al Japón con la firma de un tratado ruso-japonés. El convenio comercial italo-ruso, detenido, de otro lado, a Italia en la vía de la ratificación, Mussolini ha querido aprovechar la situación de Italia en este pleito.

El acuerdo italo-rumano, concertado por Mussolini y el general Averescu, contrapesó hace un año, más o menos, los efectos del convenio italo-ruso. Entre el dictador italiano y el líder del partido popular rumano se estableció un perfecto flirt. Pero Mussolini, evidentemente, no se decidía a dar por



La Bessarabia.

tan poco su consenso decisivo a la anexión de la Bessarabia.

Ahora este consenso le ha sido arrancado por la presión de la diplomacia inglesa, a cambio, sin duda, de especiales concesiones al plan de expansión del Imperio fascista en el Oriente. De un compromiso entre Inglaterra e Italia, a este respecto, se viene hablando, con creciente insistencia, desde que Mussolini aceptó la invitación británica para cooperar en una acción mancomunada de las potencias occidentales contra la China revolucionaria. La diplomacia fascista resulta así sirviendo el juego de la diplomacia británica, a la cual se supone seguramente superior en máquiavelismo. Es probable que las obligaciones secretamente contraídas por Inglaterra con Italia, en cambio de estos servicios, sean capitales para los proyectos del imperialismo británico. Pero lo evidente y positivo, hasta hoy, es que Italia paga al contado, en el presente, las promesas de Inglaterra para el porvenir.

La acción de la cancillería británica mira al boicoteo de la Rusia Sovietista por el Occidente, en represalia de la ayuda prestada por Rusia a la insurrección de la China, y en general del Oriente, contra el imperialismo capitalista. Italia, que necesita del comercio con Rusia, donde encuentra un vasto mercado para su industria, al mismo tiempo que el más ventajoso depósito de petróleo, trigo y otras materias, se mostraba antes rehacia a seguir a Inglaterra. Pero la



Litvinov ha reemplazado interinamente a Tchitcherine en los negocios extranjeros.

ambición de apoyo británico a sus pretensiones coloniales parece pesar más, por el momento, en su oportunista política internacional. Con el golpe de estado de Lituania, que ha colocado en el gobierno lituano a una fracción anti-bolchevique, el bloque antiruso de los países bálticos es de nuevo unánime. La última palabra sobre la actitud del Occidente ante Rusia debe pronunciarla Alemania, a la cual con el pacto de Locarno se ha atraído al terreno de la cooperación occidental o, mejor, capitalista.

Este es el problema general de la lucha entre la revolución rusa y la Europa capitalista. Pero no es posible eludirlo al examinar el problema particular de la Bessarabia que, en verdad, constituye sólo una de sus facetas. Los rumanos se enseñorearon de la Bessarabia al amparo de la movilización moral y material del Occidente capitalista contra la Revolución Rusa. De otro modo, no se habrían sentido suficientemente fuertes para apoderarse de una región que forma parte de la Rusia hacía más de un siglo. El argumento étnico, después de un período tan prolongado de posesión y, por ende, de asimilación rusa, no le habría bastado para asegurarse el apoyo de las naciones de Occidente.



El premier de Italia, Benito Musolini

Rumania reivindica la Bessarabia alegando que predomina en su población la raza rumana. Pero este hecho, incontestable hace ciento doce años, cuando Rusia arrancó

este territorio a Turquía, carece hoy de la fuerza que habría tenido entonces. La voluntad de esa población no ha sido absolutamente consultada. Ha sido, por el contrario, marcialmente violentada. Cuando los



El premier rumano, general Averesco.

alemanes ocuparon Ucrania, la Bessarabia, separada de Rusia, quedó en aptitud de gobernarse a sí misma. El Consejo nacional, Staful Tserik, proclamó primero la autonomía de la Bessarabia, bajo la denominación de República Moldava. Bajo la presión rumana, esta dieta regional decidió la unión de la Bessarabia a Rumania, pero en una forma que le aseguraba aún cierto grado de autonomía. Posteriormente, sometido a la coerción de la ocupación militar del territorio por los rumanos, votó la anexión incondicional a Rumania, siendo, a renglón seguido de este voto, disuelto por los invasores.

Luego, el gobierno rumano ha practicado en Bessarabia una política brutal de "rumанизación" que demuestra lo artificial de dicho voto de una asamblea coactada en su libertad más elemental. Las insurrecciones se han sucedido en la Bessarabia. Y se han sucedido las represiones truculentas del sentimiento de la población. Una de las páginas más espeluznantes del terror blanco en la Europa Central ha sido, como lo acredita la encuesta de Henri Barbusse, apoyada en mil testimonios fehacientes, la escrita por las bayonetas rumanas en la sufrida Bessarabia.

J O S E C A R L O S M A R I A T E G U I

PARA LAS DAMAS

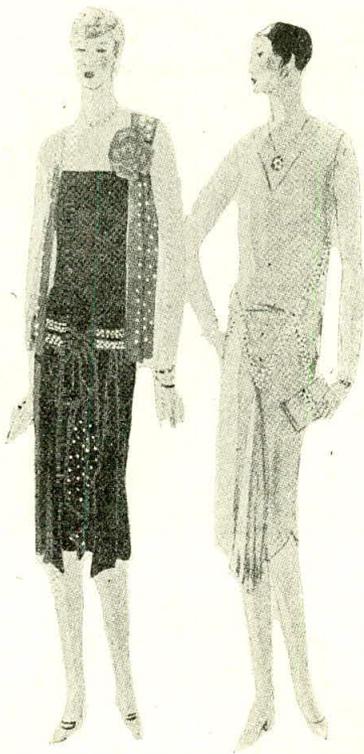
LA MODA EN PARIS

Mientras que las elegantes parisinas se preparan a abandonar París para invadir los climas templados llevando las valijas repletas de las últimas novedades que se han creado para ellas, nosotras, con mucha pena, empezamos a sentir que el Otoño llega y que se aproxima la hora en que tenemos que dejar nuestras playas, llenas de sol y de alegría... y de tantos recuerdos!

Nuestras playas, donde aprendemos a querer y a contemplar el sol, en esos maravillosos atardeceres en que parece una realidad el hundimiento del inmenso astro entre las ondas cristalinas.

Todavía nos quedan días que nos parecerán cortos, y en los que gozaremos más intensamente, por lo mismo que vemos más cerca el fin.

Verano! Cómo fueras interminable en tus tardes y tus noches, en que la brisa marítima llega más hacia nosotros, y respira-



Dos modelos de soirée, el primero en crêpe Georgette negro y el segundo en terciopelo blanco Dulcis. Los dos adornados con brillantes.



Dos preciosos modelos uno de Cheriut en Jersey malva y otro de Lanvin en Kashatulla de color natural con puntos bordados en cadeneta.

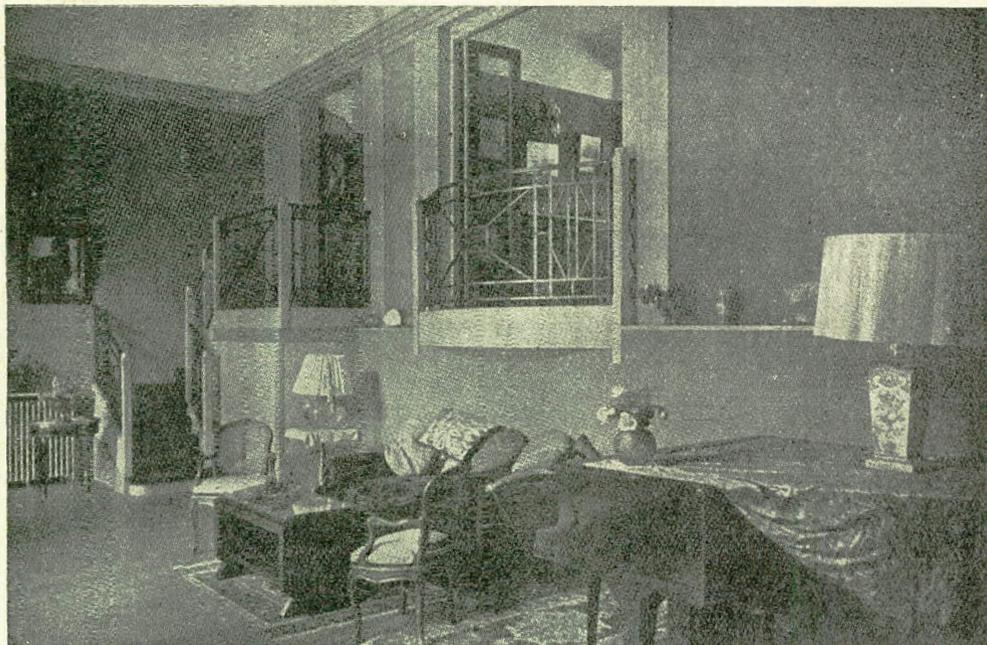
mos mejor absorbiendo aire de mar; y cerrando los ojos soñamos placeres y tristezas!

Caritas tostadas, ya les queda poco tiempo para seguir impregnándose de agua salada, sobre todo ustedes a quienes espera un pensionado. Aprovechen de este tiempo benéfico para que el año escolar las sorprenda fuertes en cuerpo y alma.

“Les derniers trouvailles”, este es el nombre que dan los franceses, a las últimas novedades, que encuentran en los almacenes de los fabricantes de objetos de arte, y de pequeños accesorios, indispensables en el boudoir de toda dama que se considera elegante.

Hermés, Wilson, Bernard Perugia, son los más conocidos, de los que dedican su existencia a pensar, y llevar a la obra, los

INTERIORES MODERNOS

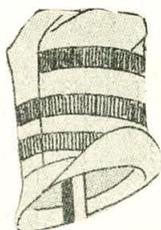
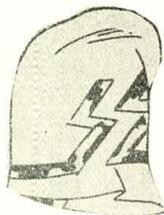


Salón moderno



Fumoir





Ultimos modelos de sombreros de fieltro.

más caprichosos y originales inventos, que vuelven locas a las señoras, las que se pelean silenciosamente el placer de ser las primeras exhibidoras de los objetos creados, ya sea en sus lujosas residencias, o sobre ellas mismas, en los paseos por los grandes boulevares, en Longchamps, en las reuniones mundanas, etc.

Así vemos un lindo piecesito, calzado con



La famosa modista francesa Nicole Groult, paseando a sus dos hermosos "greyhounds"

no pueden concebir tales modas, espantándose, sobremanera, que haya seres a quienes no importe acarrear daños, llevando consigo adornos de piel de jagarto y culebra, por sólo el hecho de que a un tal o cual señorón le haya venido la idea de ponerla en boga.



Traje de sport de Jenñy, el jersey de lana con cintas de gros grain sobre falda plisada. Modelo de Drecoij en shantung blanco y rojo vivo.

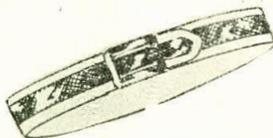
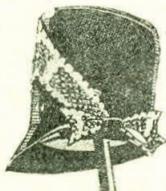
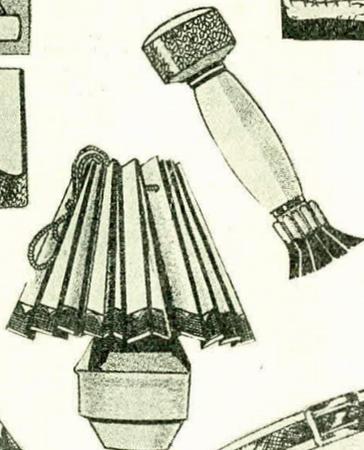
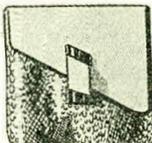
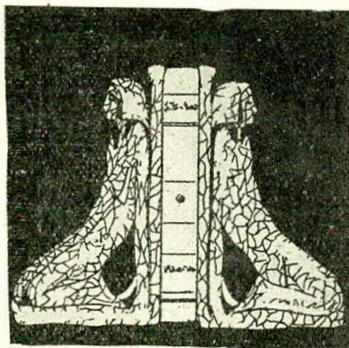
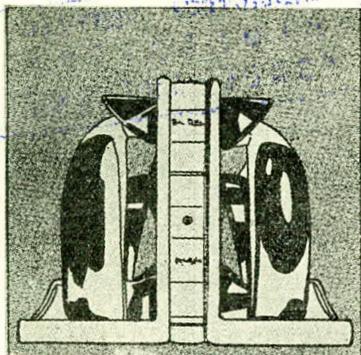
un original zapato de jagarto o culebra y si seguimos mirando, nos daremos cuenta, que el bolsón, es de idéntica piel y que haciendo juego con los zapatos constituye la suprema elegancia. Otras veces, podemos advertir, el cuello, puños y cinturón de un traje y hasta el adorno del sombrero, hecho en idéntica piel. Las personas supersticiosas, que creen en las desgracias que traen estos animales,

¡Cuántas "contra" habría hecho yo, al escribir estas líneas, si perteneciera al gremio!

Entre los "dernieres trouvailles" de cerámica he visto unos "serre-livres" muy originales, en los que el artista se ha transportado a lejanos tiempos para idearlos. Uno nos muestra dos figuras chinas, las que sujetan con la cabeza un voluminoso libro como si no quisieran perder una sola idea



Negro y Blanco, vestido de toda moda hecho en crépe Bosphore.



Los derniers trouvailles.

de las que él encierra. En el otro vemos dos egipcias que al contrario del anterior parece que no les importara nada lo que el li-

bro dice. No dejan de ser simbólicos estos "serre-livres".

Lima, Marzo de 1927.

M U L I E R

IN MEMORIAM

Don Francisco Rivarola falleció el 10. de marzo de 1927.

Queda el recuerdo de su vida laboriosa y ejemplar, como esposo, como padre y como amigo.

Fuó bueno entre los buenos, y recto en sus compromisos, de carácter industrial y mercantil.

Dós ideales preocuparon su existencia: el amor que profesaba a su hogar y a sus manifestaciones sinceras, para el trabajo y la amistad; contribuyendo esto al sentimiento unánime de los que lo acompañaron a su última morada.



-/- Señor Francisco Rivarola

Nuevos éxitos de Carlos Valderrama en Norteamérica

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA NACIONAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO



Carlos Valderrama, folklorista peruano empeñado hace años en una meritoria labor de divulgación de nuestra música, que le ha valido en Nueva York honrosas distinciones y resonantes éxitos.

Siempre registramos, complacidos, los éxitos y triunfos que el afortunado compositor peruano, Carlos Valderrama, iba ganando, en tierras de Norteamérica, para la música y el Arte peruanos.

Desviada su carrera de ingeniero, para la que cursaba en importante Universidad del territorio de la Unión; para seguir el impulso incontenible de sus aficiones artísticas (en cuyo ejercicio había demostrado singular talento intuitivo desde niño), Valderrama conquistó, rápidamente, y en vuelo ascendente y continuado, los altos honores que New York y Washington sólo deparan a las celebridades consagradas por la crítica mundial; o a los artistas plenamente reconocidos por su severa crítica profesional.

Las **Rapsodias Incásicas** de Valderrama; sus motivos coloniales, tristes, canciones, bailables; siempre inspirados en las melodías genuinamente peruanas, que el joven compositor estudiara en sus excursiones juveniles por los departamentos del Norte y Centro; obtuvieron los honores y las crecidas remuneraciones de casas impresoras de rollos de pianola y discos de fonógrafo, tales como la **Aeolian** y la **Edison**; es decir las empresas aristocráticas de la afición musical norteamericana.

Sus conciertos, en los que supo unir la

brillantez de sus composiciones originales, a notables y aplaudidas ejecuciones de clásicos, (pues el compositor peruano es al mismo tiempo un formidable concertista), llegaron hasta los escenarios del "Carnegie" y del "Aeolian Hall". Escenarios que sólo albergan a concertistas y virtuosos de la talla de Kreisler, Rachmaninoff, Hoffman, Misha Ellman, Paderewsky; y que están vedados a todo otro espectáculo que no sea el de la pura ejecución de conciertos, instrumentales o bucales. Para dar una idea de la selección de éstos espectáculos, precisa conocer el detalle siguiente: La mayoría de las localidades de estos dos formidables teatros de conciertos, están tomadas, a perpetuidad, por las más distinguidas familias, aficionados y profesionales del Arte, ya retirados a la vida privada. Los abonados tienen la garantía de la empresa respectiva, de que todos los espectáculos ofrecidos serán cuidadosamente seleccionados; quedando, por lo tanto, en calidad de números recomendados al selecto y culto auditorio newyorquino.

El último concierto de Carlos Valderrama, tuvo lugar el día 3 de febrero, próximo pasado, en el **Aeolian Hall**. De él se ocuparon críticos de la autoridad del que suscribe la columna musical del "New York Times"; y el de no menos categoría del "Herald Tribune": distinguiéndolo en forma equivalente a una consagración definitiva. Acompañaba al maestro peruano, la notable mezzo-soprano, Margueritte Sylva, de la Opera de París



José Chioino, inspirado poeta y distinguido colaborador de nuestra revista, autor de la letra del poema musicalizado últimamente por el compositor Valderrama.

y de New York. Reputada como una de las mejores intérpretes de la "Carmen", de Bizet, actualmente en escena. Por deferencia al músico, que ofrecía un programa bellissimo; pleno de maravillosas concepciones temáticas sobre motivos incásicos; la soprano Margueritte Sylva, cantó el Poema musical "La canción de la lágrima que no se ha llorado". Argumento y letra del poeta José Chioino, y música de Carlos Valderrama. Mención especial de las reseñas periodísticas, y obligada repetición del número, mereció esta parte del programa; que, por ser de dos compatriotas nuestros, y de un compañe-

La soprano Margueritte Sylva, que cantó en Nueva York, con gran éxito, el poema "La canción de la lágrima que no se ha llorado", letra de Chioino y música de Valderrama.



AEOLIAN HALL
42 West 43rd Street New York, N. Y.

THURSDAY EVENING
FEBRUARY 3rd
at 8:30
Joint Recital
by
Marguerita Sylva
and
Carlos Valderrama
for
Artists, Auditors, Organists, Highlands, etc.




Ch' Quella Chezzer
Carmen?

WAGNERIANA
THE GRAND OPERA
LITTON, VERDI, PARS
THE MEGALOMANIA
ASSOCIATION

Conductor: Carlos Valderrama
Organist: Carlos Valderrama
Lecturer: Carlos Valderrama

Ticket 75c to \$2.00
Boxes ranging from \$10.00
On sale at Aeolian Hall Box Office

ro que colabora con nosotros, nos llena de patriótico orgullo y personal satisfacción.

A raíz de este triunfo reciente del compositor trujillano, la sociedad "Panamerican Union"; la más prestigiosa institución de carácter panamericano; cuya influencia y medios de vida son poderosísimos; eligió a Valderrama (entre todos los músicos latinoamericanos residentes en Norteamérica), para ejecutar parte del programa de los próximos festivales. Este es, sin disputa, el más alto y definitivo galardón obtenido por el inspirado y luchador artista, en su triunfal carrera en las grandes ciudades de la República norteamericana. Próximamente, informaremos del gran festival de la **Panamerican Union**, en Washington, y en donde tan honrosa distinción ha merecido el arte musical del Perú.

Facsimil del programa del concierto realizado recientemente en el Aeolian Hall de Nueva York, que sirvió para la consagración artística de Carlos Valderrama



EL COMPLLOT CATALAN

LA SENTENCIA

(Continuación)

La misma afluencia de público elegante y curioso. Hay una viva inquietud por conocer el resultado del ruidoso proceso. Todos creen en una pena leve. Nadie espera ver a sus amigos absueltos.



El Coronel Macia

Los abogados de la defensa comienzan por pedir al Tribunal la anulación de los procesos verbales redactados por los comisarios Benoit y Ledue y que son tan comprometedores, sobre todo para el coronel Garibaldi, basándose en que han sido obtenidos violando sistemáticamente el Código Penal.

Le toca hablar al fiscal-substituto Gaudel.

Es un poeta que improvisa un ditirambo al coronel Macia y sus compañeros. Su discurso es un caluroso homenaje a su valor y su abnegación. Declara que el complot que han organizado contra España no es la materia del proceso, que el Tribunal no le atañe el asunto, que sólo dará su fallo sobre la detención de armas y explosivos.

Sin embargo, después de proclamar su admiración por el "valiente jefe catalán, oficial superior, antiguo diputado, que tuvo el generoso gesto de consagrar en el destierro su actividad y su dinero por la santa libertad, la libertad de su pueblo: Cataluña". Después de todos estos elogios, el señor Gaudel en un dulce reproche le hace ver, como si hablara a un niño imprudente a quien se quiere, que ha debido tener en cuenta el peli-

gro en que su acción política ponía a la paz de Francia, cuyas relaciones pacíficas con España se habrían rotas.

Después, en un entusiasmo de oratoria, el procurador habla con voz emocionada de los 12,000 catalanes muertos por la gran tierra de Francia al rededor de Verdún... Entre los conjurados pasa una ola de orgullo y como los verdaderos héroes inclinan las frentes sonrojadas.

El señor Gaudel, continúa:

"Sin embargo, a pesar de la estima y la simpatía que podamos sentir por los inculcados, no es por eso menos verdad que han cometido un delito por el cual deben ser castigados. A pesar de nosotros mismos, con pena, debemos cumplir nuestro deber, porque hay una cosa que debe siempre dominar: el respeto a la ley".

Continúa el procurador recordando que los inculcados incurrían en delitos que varían entre un mes y cinco años de prisión y una multa de 16 a 3,000 francos. Luego examina el rol de cada uno, haciendo una justa desdeterminación entre su situación ante la ley francesa como delincuentes y su honorabilidad privada que es sin tacha.

Hasta el último no menciona a Garibaldi, que es el personaje capital en el proceso. Un silencio lleno de emoción invade la sala cuando declara: "Me falta examinar con Uds. el rol de un hombre que ha ocupado la atención general en todas estas audiencias, sobre el que se concentran las pasio-



El Fiscal Gaudel

nes más vivas y las críticas más amargas... Por largo tiempo ha llevado con honor el pesado fardo de una herencia de gloria..."

Todas las miradas se vuelven hacia el co-

ronel italiano que, con la boca contraída, los ojos húmedos, lucha contra la emoción.

El señor Gaudel comienza por establecer como cosa probada el delito de detención de armas de guerra. Cuando pasa a la cuestión de complicidad con el coronel Macia, éste con la cabeza niega enérgicamente.

El fiscal Gaudel.—¿Garibaldi quería tomar parte en el complot catalán para secundarlo o para traicionarlo? La conjetura es bien permitida cuando se conocen los antecedentes de esta aventura. Conozco detalles que dan mucho que pensar sobre la mentalidad del hombre que ven Uds. sentado en ese banco... Hoy niega rotundamente lo que ha confesado y firmado; pero su sistema de defensa no es admisible.

Y volviéndose hacia Garibaldi, exclama: "La naturaleza le ha dado un cuerpo de atleta y Ud. tan admirablemente dotado física y moralmente, Ud. pretende haber cedido a un raquítico comisario de policía. (Risas. El comisario tiene el cuerpo de Firpo.)

"No lo han llevado al jardín de los suplicios. ¡No lo han torturado! Podría Ud. haber resistido. Podría haberse acordado de su ilustre antepasado, que duerme hoy en la gloria. Podría usted haberse acordado del honor de su propio pasado; haber sufrido si hubiera sido necesario, la pobreza y el destierro antes que poner su firma al pie de esas páginas que consagran vuestra infamia".

Garibaldi, inmóvil, mira fijamente al que pronuncia las crueles palabras, ni un músculo de la cara se le altera.

—"Puede no importarle nuestra justicia—continúa el acusador—pero hay otro tribunal más sereno, cuyos fallos no tienen apelación: el de la conciencia humana. A ella lo entrego".

Termina pidiendo al Tribunal una condena, pero espera que sea moderada.

La defensa de los conjurados catalanes es solidaria como fueron sus esperanzas y sus esfuerzos. Uno a uno los abogados, Pierre Gabriel, A. Savaes, Loewel y Pierre Cot defienden a los inculcados en masa, presentando cada uno la defensa bajo un punto de vista diferente. Pierre Gabriel la hace puramente jurídica. Sostiene que los artículos de la ley citados por la acusación no pueden ser aplicados a los conjurados. Alejandro Savaes hace la defensa con una apa-

sionada elocuencia y una erudición inabarcable, la historia de Cataluña y del movimiento catalán. Pierre Gabriel y Pierre Cot hacen cada uno un estudio del "fascismo". El primero se ocupa del desarrollo del fascismo italiano "casa principal", el segundo

del fascismo español "sucursal madrileña". Todos concluyen pidiendo la remisión de los conjurados.

Llega el momento culminante del proceso. La sala está repleta. En el banco los acusados expresan su aprobación a los abogados en el agradecimiento de sus miradas brillantes, en las animadas sonrisas que se dibujan en sus rostros. El

coronel Macia tiene los ojos muy abiertos, húmedos de lágrimas.

Al fin toca el turno a Henry Torres que resume el esfuerzo de la defensa y como abogado del jefe de los conspiradores toma la palabra. Se felicita de la publicidad que se le ha hecho en Francia al coronel Macia y a la causa catalana. Nos relata nuevos actos de heroísmo cívico del valiente inculcado, mientras Garibaldi sigue en su sitio aparte, casi oculto tras los abogados. Parece que hubiera desaparecido. Torres con su voz vibrante, lo hace de nuevo blanco de la atención general. "Ud. está aquí—dice—representando a otro y tengo el derecho de decirle lo que pienso de Ud. y de la persona que Ud. conoce. Vaya Ud. a contarle a su amo la indulgencia de la justicia france-



El testigo Scivoji



El abogado Henry Torres



Ricciotti Garibaldi

sa. Vaya a decirle que nosotros estamos por encima del ultraje y la provocación. Vaya a encontrarse con los asesinos de Mateotti... y que no oiga hablar más de Ud., coronel Garibaldi!" (Aplausos.)

¿Qué recurso le queda al señor Campinchi para defender a Ricciotti Garibaldi? Cuando se levanta a su vez un vivo movimiento de curiosidad, hace extender todos los cuellos. El esfuerzo que va a tentar es sobrehumano; el público se dá cuenta de la ingrata tarea que se ha impuesto y él mismo no puede disimularlo. "Voy—dice—a intentar una defensa imposible. Todo el mundo está contra el coronel Garibaldi y contra su defensa. No encuentro palabras que puedan limpiar completamente a mi desgraciado cliente".

Después de lamentar que durante tres días nadie haya tenido la generosidad de abstenerse de pisotear a un hombre abatido, el abogado evoca la vida magnífica y aventurera del inculpado y sus hermanos. Exalta su heroísmo durante la guerra. Respondiendo una interrupción del señor Torres, proclama, no sin nobleza, que todos aquellos que son acusados tienen el derecho de defenderse y que él defiende a Garibaldi. Continúa tratando de hacer ver que la inculpación que se hace a su cliente es demasiado frágil para que se le tome en cuenta y termina su difícil defensa por estas palabras:

"Deposito mi confianza en el Tribunal. Sólo le suplica de juzgar este asunto como si juzgara un delito común cualquiera."

El Juzgamiento.—Aquí termina la teatralidad del proceso. Termina la bella oratoria y los sentimientos vuelven al estuche del corazón. La tragicomedia toca a su fin. El Tribunal se retira para deliberar y el público espera ansioso el veredicto.

Cuando al fin regresan, se pronuncian las sentencias siguientes:

Garibaldi es absuelto por el delito de complicidad con el coronel Macia. Es declarado culpable, junto con los demás conjurados, por detención de armas de guerra.

El coronel Macia y Garibaldi son condenados a dos meses de prisión y 100 francos de multa. Los otros conspiradores a un mes de la misma pena y 50 francos de multa.

Como todos han permanecido en prisión preventiva más de dos meses, son puestos inmediatamente en libertad con la condición de dejar el suelo de Francia en 48 horas.

La multitud prorrumpe en aplausos. Todos acompañan y rodean al paladín de la libertad, al héroe de leyenda... Y se oyen exclamaciones "Viva Macia" y el grito se hace eco en la sala y se hará eco en el mundo entre los que admiran la hombría y aman la libertad.

París, enero 27—1927.

F E L I P E C O S S I O D E L P O M A R

(Apuntes del autor, tomados durante la audiencia.)

El mejor sustituto del Palm Beach son las lanillas de

MARANGANI

Vea Ud. el nuevo y variadísimo surtido que acaba de recibir en su única Sucursal en Lima.

Bodegones 310

Tel. 407

Leche Evaporada Nestlé

La mejor

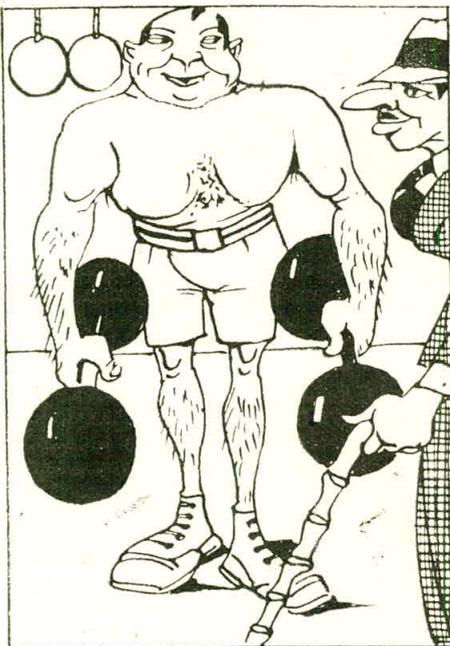
La mejor

HUMORISMO SEMANAL

Por CHALLE

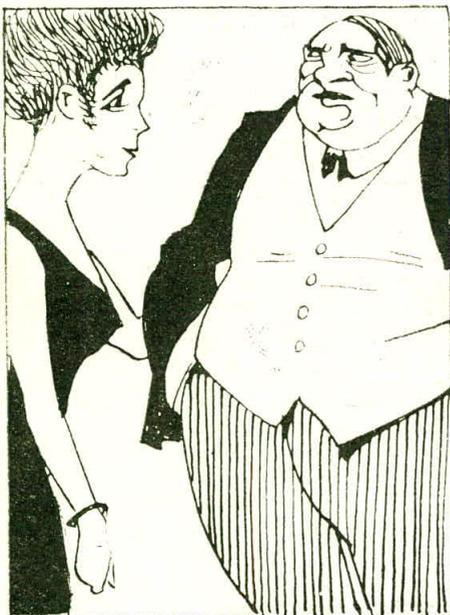


El fotógrafo: ¿Qué fondo desea Ud., un baile o un balneario?



—¿Qué haces entrenándote tanto?

—Es que me caso el mes entrante y tengo que igualarme a Dempsey.



—Me parece incorrecto que te hayas casado nuevamente, habiéndome muerto tu esposo tan reciente.

—Descuida, papá, otra vez guardaré más tiempo.



—Mozo, tengo sed, déme algo con mucha agua.

—Bueno, señor, le traeré leche.

P U C A P A Ñ U E L O

A Pedro J. de Noriega.

¿Para qué trabajo abriendo surcos en **mama-pacha** (madre-tierra), mientras los latidos de mi corazón me parecen abrir surcos interiores en mi pecho?

Así se pregunta Juansitucha, deteniendo la yunta y dedicando el pensamiento a su amada Anquicha.

Los frutos de mi trabajo llevaré a Huamanga, donde **huarcos** (pesos) que importan mis cargas de **sara** (maíz) constituirán mi fortuna destinada al próximo matrimonio que contraeré con mi **yana ñahuí** (negros ojos).

Continúa abriendo en la tierra surcos paralelos como caminos infinitos conductores a la riqueza agrícola: surcos en que, de uno en uno, van cayendo granos escogidos de maíz como blancas perlas echadas por una mujer, que, entonando **tapucoy taqui** (canto del sembrío), va tras del agricultor.

Mientras se suceden los meses, intensificase **munanacuy** (amarse mutuamente) entre **allin maccta** (buen cholo) y **sumacc pasña** (bonita cho'a).

El Sol dora las praderas. El campo sonriente ofrece la visión de cromáticos pano-

ramas. Los árboles de ramas espesas proyectan sombras que brindan descanso apacible. Los maíces de hojas largas, amari lentas, juguetonas, al soplo del viento leve,

asemejan hondas sonoras que van diciendo la proximidad de la cosecha y anuncian la felicidad de **musocc huasi** (nueva casa), que poblarán los frutos del amor entre Juansitucha y Anquicha.

Realizada la cosecha, llevando cargas de sara al jomo de asnos, Juansitucha va camino a Huamanga. Constantemente piensa en su **huarma yana** (tierna negra).

Cree que la ganancia obtenida en el mercado es el anuncio feliz de su próximo matrimonio. Dirígeselo luego a los portales. Lleva poncho al hombro, lliella a la espalda, la pisca de cuero prensado al costado y huaraka al cinto sobre su chumpi de variados cromos, cinturón tejido por Anquicha que a Juansitucha le obsequió el día de **musocc huata** (nuevo año).

Juansitucha encuentra en una chillería lo que con esmero buscaba: **PUCA PAÑUELO** o rojo pañuelo, que tiene dibujos que representan corrida de toros a lo serrano y ca-



Para tí, traigo la ofrenda de mi amor...

rera de caballos a lo criollo. Con **huarco toston** (un sol veinte centavos) compra **puca pañuelo**, en que acondiciona rosquillas y bizeochos. Arreando los asnos, que llevan livianas cargas, vuelve a su pueblo.

Los cerros andinos reciben los dorados besos del Sol que se va. El pastor retorna a su casa arreando centenares de ovejas que balan monótonamente. La yunta, después del barbecho, vuelve a su establo seguido de **yapoco** (arador). Se divisa móviles lienzos de bellas siluetas. Aquí, allá... de las casuchas cubiertas de tejas rojizas, se levantan columnas de humos. Es la hora de **micuy** (comida). A la vera del camino, Anquicha le aguarda...

Mientras los burros comen pastos amarillentos, éj a ella le dice:

—**Urpichay** (paloma mía): nuestro matrimonio ha de ser feliz: lo presagia la buena venta de mis cargas de sara que cultivé en nombre tuyo. **Yana ñahui** (negros ojos), **suncco suhua** (roba corazón). Para tí, traigo la ofrenda de mi amor: rosquillas y bizeochos en **puca pañuelo**.

—¿Cómo es posible, Juansituchay (Juan-sito mío), que yo sea la primera en gozar del fruto de tus trabajos? ¿Acaso yo eché

sara en los surcos que tu abriste en la tierra? ¿Acaso yo te llevé **acca** (chicha) para apagar tu sed cuando trabajas en pleno sol? Te ruego que el fruto de tus esfuerzos juveniles lleves a los que tuvieron la dicha de acompañarte en tus faenas agrícolas.

—Si no me recibes lo que traje para tí especialmente, echaré río abajo los bizeochos y las rosquillas, y mañana, día de San Juan Apóstol, en la corrida de toros "sacaré suerte" con **puca pañuelo** que no quieres recibirme; ojalá que me coja el toro y me mate: moriré en la plaza de nuestro pueblo: vengaré tu desprecio!

—No te enfades **sonccollay** (corazón mío). Acepto tu regalo.

—Con el **puca pañuelo**, la tarde de nuestro matrimonio, bailarás un huaino conmigo. El **puca pañuelo** te servirá para que des efecto al **Jarahui** que entonarás mientras yo labre la tierra. El **puca pañuelo** siempre llevarás en tu pecho, es del color de mi corazón que late por tí, **huarmichallay**, **sune chuccha**, **yana ñahui**: mujer mía, de suaves cabellos, ojos negros.

El y ella se despiden tiernamente, cuando el **taita Inti chincarín**, cuando el padre Sol se va hasta el amanecer.

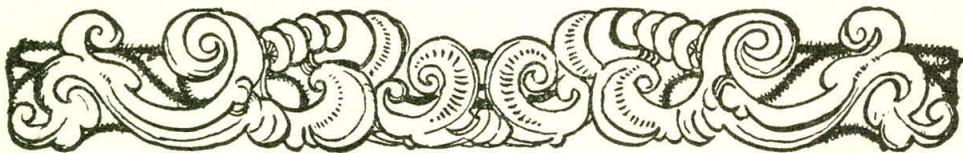
Juansitucha, entonando huainos en su que-na, tras de los jumentos, se va camino a su casa.

Anquicha también a la suya. Lleva dentro del cerpiño el **puca pañuelo**, color de sangre que simboliza la pasión ardiente que confundirá dos destinos y unirá dos corazones para toda la vida.

Lima, verano de 1927.

E L A D I O L I M A C O

(Ilustraciones del autor.)





Precisamente aquel día David Ragochán celebraba sus bodas de oro. Unas bodas de oro muy originales por cierto, apenas confesadas al pequeño saldo de conciencia que todavía le quedaba. Sus bodas de oro con... Buenos Aires! Habíanse cumplido ya los cincuenta años justos de su llegada al estuario del Plata.

¡Cómo lo recordaba! Un barco de vela inglés lo trajo desde un puerto remoto de Oriente, y lo dejó en Buenos Aires, junto con otros mercaderes que traían sedas de Damasco, tapices de Teherán y baratijas de Esmirna.

Aunque no tenía sino quince años de edad, el pequeño David era considerado por sus compañeros de viaje y de comercio como un vendedor de primera fuerza. Alto, espigado, con una crespá cabellera nazarena, ojos inmensos y soñadores, tez suavemente pálida y un maravilloso encanto persuasivo en la voz, David Ragochán solía ser bien acogido en las casas a cuyas puertas llamaba para ofrecer sus mercancías.

Así dió sus primeros pasos. Acicateado por una voz secreta y por cierta confianza que emanaba de sus condiciones para el trabajo incesante, David se negó a seguir viaje con sus camaradas, que marcharon al Brasil. Quedóse en Buenos Aires, instalado en el zaguán de una casa donde el propietario le permitió establecer un tenderete.

—Yo seré rico—decíase en voz muy baja y fervorosa, cuando resolvió quedarse en la Argentina.—Este es el país con que yo había soñado.

Y cuando reunió los primeros mil pesos, exclamó, satisfecho:

—¡Mío será el mundo!

Peró la índole de su negocio no le permitía un horizonte mayor para sus desmesuradas perspectivas. Pensando, pensando, discurreó un nuevo procedimiento de riqueza. Y se fué a ver al representante de una casa inglesa de maquinarias.

—Necesito—dijo—una máquina para hacer botones.

—¿Qué modelo?—interrogó el representante.

David se limitó a especificar:

—Yo trabajé con una de ellas en Beirut.

—¿Para qué clase de botones?

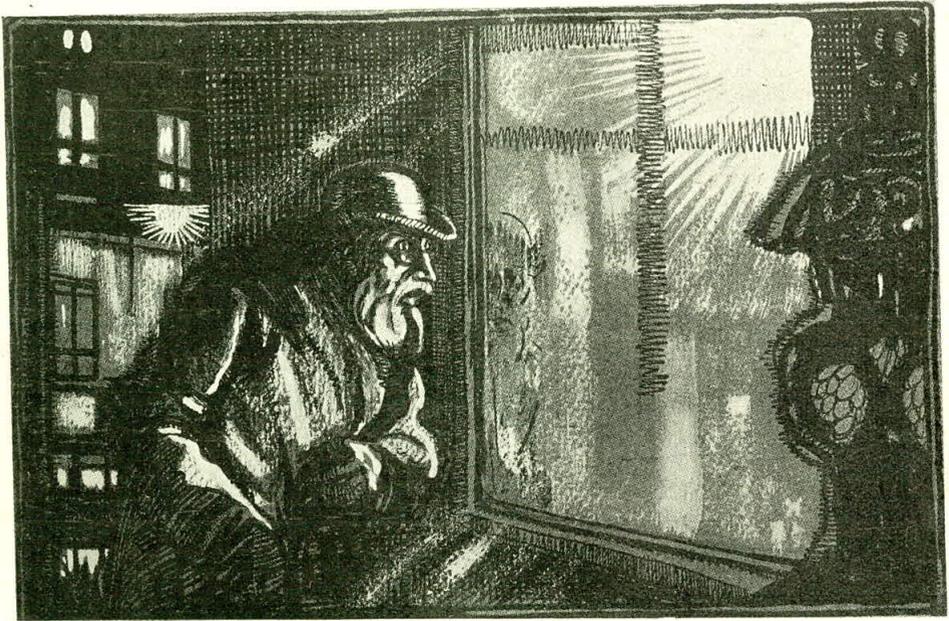
—De hueso.

Se convinieron la suma de entrada y veinte mensualidades.

Cuando la máquina llegó, David lo había previsto todo. En el mismo zaguán de la casa donde tenía su baratillo, fué montado el taller. A los chicos del barrio David les ofreció comprar cuanto hueso le llevasen. Le tomaron por loco, y a partir de entonces le apodaron el Huesero. Pero le llevaban mon-

—Soy sepulturero desde hace muchos años, y si nos llegamos a entender, vaciaré entre sus manos todas las tumbas del cementerio.

Llegaron a entenderse. Y David lanzó al mercado la más fantástica y primorosa colección de botones que se había visto hasta entonces. Y, en el fondo, su alma tenebrosa de paria social experimentaba un extraño placer al considerar que muchos empingoretados personajes y damas linajudas irían abrochados con botones de huesos humanos, de huesos que quizás pertenecieron al cadáver de algún amigo querido, de algún pariente cercano.



Se apoyó en el alfeizar y se asombró al ver....

tones de huesos que hurgaban en las basuras. Tal llegó a ser la cantidad de huesos, que David tuvo que alquilar un sotabanco para depositarlos.

—No puede haber oficio más humilde, más repugnante, que este de coleccionar huesos sucios, huesos hediondos—decíase David.—Indudablemente, soy un miserable... mas seré rico.

Pero hubo de consolarse una tarde que lo fué a ver un inesperado proveedor, más miserable que él, todavía.

—Yo le puedo proporcionar los huesos que quiera, y huesos buenos, grandes: canillas y brazos...

Y, confidencialmente, le comunicó el desconocido:

Por lo pronto, David se había fabricado especialmente, para su uso particular, una docena de botones de gran tamaño hechos con el fémur de un ilustre banquero israelita cuya exhumación encargó ex profeso al sepulturero abastecedor.

Y esos botones constituían una especie de amuleto, de mascota. Lucíalos en un traje negro que se ponía exclusivamente para las grandes solemnidades comerciales.

Y así fué acumulando su fortuna. Una fortuna sólida, en efectivo, en dinero contante y sonante. También había prestado sumas pequeñas al propietario de su casa... El interés corría... Vino el apremio. El remate, después. A los veinticinco años, David Ragochán tenía la propiedad de la finca y de

su fábrica... y dos casas de comercio donde vendía los artículos que compraba a sus compatriotas que, como él, llegaban de Oriente.

Ya en este pie de prosperidad, comenzó a molestarle que le llamaran el Huesero. Su susceptibilidad llegó al punto de no querer tampoco llamarse David. Ello oía a usurero. Y se le ocurrió que algunos íntimos le llamasen por la abreviatura de su apellido. Rago era un nombre original, sin filiación de ninguna especie. Y procuró frecuentar lo menos posible su barrio. Sus negocios habían tomado un nuevo giro—la compra y venta de terrenos,—y puso un administrador en la fábrica de botones. Al poco tiempo la vendió. Y se fué a vivir a un barrio central. Tenía un millón de pesos y conocía a fondo el movimiento comercial de Buenos Aires. Quiso darse unas vacaciones, y hasta pensó en formalizar ciertos amores sigilosos que tenía con una joven búlgara, también de origen judío, con cuyo temperamento simpatizó por afinidad de ambiciones e igual concepto riguroso de la economía. Pero un mal día la joven murió, dejándole viva amargura en el alma y un precioso nene, vivo retrato de David. Esto le consoló un poco. Ya no pensó en vacaciones. Ante el cadáver de la madre de su hijo, Ragochán hizo una especie de examen de conciencia y repasó su vida, prometiéndose solemnemente hacer de su unigénito una gran personalidad del mundo social. Para figura económica, ya David lo era, y con perseverancia y billetes de banco...

Y al servicio de este ideal, nacido como un lirio en el osario de su vida, nuestro hombre comenzó a poner sus energías y su malicia.

La cadena de los negocios es implacable. El que la fabrica se ata para siempre con ella. Para David le resultaba imposible desligarse. Y en vez de ser dueño de su fortuna, ésta le mandaba con imperio fatal. A medida que triunfaba y acaparaba grandes sumas, su codicia recrudecía, estimulada por el mismo forcejeo de la función. A veces quería ser espléndido, tener un gesto de generosidad prócer. Pero en el momento en que ya se le venía a la boca la oferta de un donativo para obras de caridad, por ejemplo, un nudo se le hacía en la garganta, palidecía y callaba.

Sus amoríos dispersos, a veces le enternecían el bolsillo, e iba a las joyerías a buscar algo. Llegaba hasta a comprar la alhaja... Pero no se decidía a obsequiarla, y la guardaba en su caja de valores. Así fué acumulando joyas de gran precio, menedas antiguas, abanicos, telas históricas... Un día quiso pasar revista a su precioso tesoro.

Le gustó el espectáculo, y cayó en el vicio de acaricarlo todas las noches, en el silencio de su alcoba de solterón, antes de acostarse.

El niño fué creciendo. Lo separó de su lado. No quería que presenciase el espectáculo de tanta sordidez. Lo tuvo en uno de los mejores colegios de primera enseñanza, y cuando cumplió los diez años, lo mandó a Londres. Antes de enviarlo al extranjero, fué a casa de un escribano.

—Quiero cambiarle el nombre a mi hijo. Hasta ahora se ha llamado como yo, David pero este nombre judío no me gusta y no lo quiero yo para mi heredero.

—¿Y qué nombre quiere ponerle?—preguntó, algo estupefacto, el notario.

David vaciló un tanto. No lo sabía él tampoco. Jesús Alberto, Luis Felipe, Manuel María... Un nombre compuesto, romántico, muy español y muy criollo, como los jóvenes de la aristocracia porteña... Por fin se decidió:

—Carlos Eduardo o Carlos Alfredo... Esto es: Carlos Alfredo.

Al cabo del tiempo, cuando ya era un señor ingeniero, volvió de Londres a Buenos Aires el joven Carlos Alfredo de Ragochán... Este casi nada sabía de la historia de su padre. David se había tomado buen trabajo en ocultársela.

Después de la efusión del recibimiento, David dijo a Carlos Alfredo:

—Yo tengo mis costumbres, mi manera de ser, un poco a la antigua. Tú eres un muchacho educado en otro ambiente y con otro destino en la vida. He resuelto, pues, que vivas tú en tu casa y yo en la mía. Aunque no hayamos tenido oportunidad de estar el uno al lado del otro, mi afecto por tí es tan grande como el amor más grande que pueda tener un padre por su hijo. Soy un hombre de posición económica. He sabido guardar y tengo una fortuna. Mi ideal es que logres en Buenos Aires una posición social que yo no tengo, pero que he ambicionado ardentemente para tí. Ya sé que eso cuesta dinero. No importa. Diviértete, gasta lo que haga falta. Cuentas para ello hasta con mil pesos diarios. Más no, por ahora. Creo que es bastante.

El joven Ragochán, muy impresionado, abrazó a su padre.

—¿Para qué necesito tanto dinero, papá? David se quedó algo extrañado.

—Es que quiero que seas feliz y que conquistes lo que yo no pude conquistar.

Carlos Alfredo obedeció.

—Haré lo que me mandes.

Y sin perderse en retóricas, David entregó a su hijo un cheque por cien mil pesos y un maletín conteniendo parte de las jo-

yas que tenía acumuladas en su caja de valores.

—Este dinero, para que pongas un **garconniere** como no la haya otra en Buenos Aires, y estas alhajas para que se las regales a la primera señorita de buena sociedad ¿me oyes?, de la mejor sociedad, que vaya a casarse contigo. Y ahora, cuando quieras verme o necesites dinero, me das un golpe de teléfono, que aquí estará siempre, para servirte, el viejo judío de tu padre.

Y se separaron.

Aquel día en que cumpliábase los cincuenta años de su arribo a Buenos Aires, David hallábase a punto de contemplar el resultado de su obra. Ya que él no había tenido el valor suficiente para gastar la renta de sus millones, confiaba en la autorización amplísima que le había dado a su hijo para hacerlo. Carlos Alfredo le había comunicado la instalación de su **garconniere** y sus primeras incursiones en la vida social. Preparábase a la sazón para ir a la temporada de Mar del Plata.

David ardía en deseos de ver el modo cómo había montado Carlos Alfredo su **nidito**.

—¡Oh, seguramente que nadie tendrá aquí las aventuras del muchacho! Sus amigos serán de lo mejor... ¡Hay que nacer con suerte!

Y se propuso ir a visitar cautelosamente la **garconniere** de su hijo para apreciarla en toda su magnificencia. Sí, aquella noche, a eso de las once, cuando Carlos Alfredo estaría en el teatro o cenando fastuosamente con la flor y nata social, entraría en la **garconniere**. Para ello el mucamo le había dado la llave de entrada, y a quien nada había querido preguntar con el propósito de hacer completa su sorpresa.

A las once en punto llegó el viejo David al domicilio de Carlos Alfredo. En las sombras de la noche no pudo apreciar bien la importancia del chalet, algo escondido en una densa arboleda.

Estaba todo apagado. Abrió sigilosamente la puerta. Avanzó por el pasillo. Lo dicho: su hijo estaba ausente, gastando a manos llenas millares de pesos...

De pronto, advirtió un rectángulo de luz que proyectaba una ventana. Se apoyó en el alféizar y asombróse al ver...

Carlos Alfredo estaba acostado, teniendo entre los dedos unos pequeños objetos que relucían.

No dejó de sorprender a David esta actitud de su hijo e insistió en la observación. Las piernas le flaquearon. Tuvo que hacer un esfuerzo para no caer. ¡Carlos Alfredo estaba contemplando usurariamente las joyas que le había regalado!

En un arranque de ira, ante el espectáculo sórdido que le daba su hijo, David llamó fuertemente la puerta, resuelto a todo.

—¿Quién?—exclamó, sobresaltado, Carlos Alfredo.

—¡Abre, en seguida... soy yo!—dijo con voz ronca el anciano judío.

Frente a frente, padre e hijo quedáronse en suspenso.

El joven apenas si había tenido tiempo para guardar entre las ropas de la cama las joyas y calzarse una zapatillas.

—¡Tú aquí, papá!... ¿Cómo has venido?... ¿Qué pasa?...

David se sintió ganado por un sentimiento de tristeza, de profunda melancolía, que substituyó de pronto a su impulso iracundo inicial.

—Vine a darte una sorpresa, querido hijo... y más me hubiera valido quedarme en casa.

Carlos Alfredo repuso, algo desconcertado:

—Pero ¿por qué dices eso, papá?

El anciano se resolvió a hablar.

—No nos sigamos engañando, joven David...

—Carlos Alfredo, dirás.

—No; eso creía yo. Tú eres David, tan David como tu padre. Toda la verdad se me ha revelado de pronto. Te acabo de sorprender gozándote en el recuento de las joyas que te regalé para que las regalases. Y he visto que vives en un departamento de tres al cuarto.

—Hay que economizar, papá—interrumpió, vivamente, Carlos Alfredo.

David no pudo contenerse:

—¡Hay que economizar! Lo que yo me he dicho toda la vida; pero que no quiero que lo digas ni que lo practiques tú. Aunque ya veo que es superior a tí, a la sangre de los Ragochán, a la casta de los nuestros. El microbio del oro lo tenemos metido en el gancho de la nariz; y está por encima de nuestro destino. Este es el fracaso más grande de mi vida.

El joven hizo un último esfuerzo por tranquilizar a su padre:

—¿Entonces, hubieras preferido un hijo pródigo, despilfarrador, que te llevase a la ruina?

—No hablemos más. Es el sino. Anda, levántate, ven a mi casa. Hoy he cumplido los cincuenta años de edad en Buenos Aires. Quiero retirarme de los negocios. Tú podrás ponerte al frente de ellos, seguir mi vida, amasando un dinero que no llegarás a disfrutar jamás. Anda, dile al mucamo que llame un automóvil.

El joven replicó, fulminantemente:

—¿Para qué automóvil?... El tranvía que pasa por la esquina nos deja a la puerta de tu casa.

Manuel A. BEDOYA

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)



E L P O E M A D E L V I A J E

Yo iba contigo en el esquite,
sin rumbo claro, de mis sueños,
por mares no sabidos:
vastos mares profundos de misterio.
Tú eras la Capitana
de mi bajel quimérico,
cuyas latinas velas
se hinchaban como senos
a la sola caricia
pasajera del viento...
¡Libres de la Ciudad que entre sus redes
nos sofoca y nos hace sus muñecos,
de la ambición mezquina y de la farsa
de la tierra falaz, libres y lejos!
¡En un ansia inmortal, purificados
dej estigma terreno,
íbamos hacia Dios con la mirada
plena de luz y el corazón heso!
Cuando, al atardecer, el Sol ponía

sobre la albura del velamen tereo,
la virij y solemne
púrpura de su beso,
yo me acercaba a tí, mi Capitana,
y en mi vaso cordial—vaso pequeño—
te iba dando a beber, hasta embriagarte,
el taumaturgo vino de mis versos.
La noche nos ungía
en la liturgia azul de su silencio,
y de silencio, rimas y tinieblas
nos quedábamos ebrios.
Así pasaban días, meses, años,
entre el mar y el cielo.
¡Así pasaban siglos:
no sé si acaso se detuvo el tiempo!
Sólo sé que, de pronto,
me hirió la angustia de llegar a un puerto..

... **PABLO ABRIL DE VIVERO**

(Dibujo de Aristides Vallejo)

EL CARNIVAL EN CHINCHA



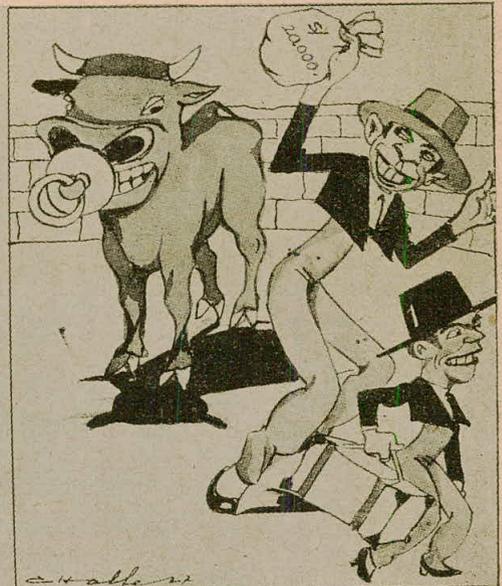
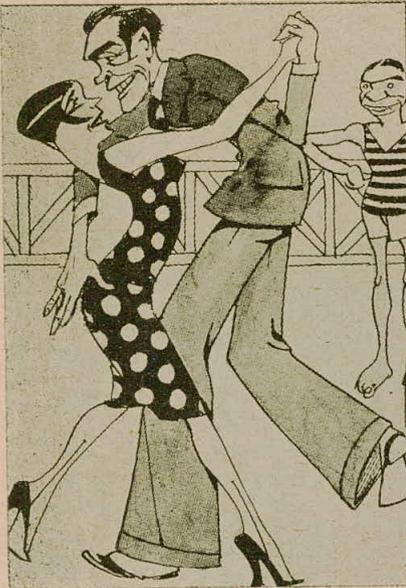
La reina Virginia I y sus damas pasean su arrogancia por las calles de Chincha, en el carro alegórico que se presentó en las fiestas.—La reina Virginia I de Chincha y su corte de honor. De izquierda a derecha: señoritas Rosita Oyague, Zoila García, Virginia Carcelén (Virginia I), Anita Hartley y Lidia Gálvez.



¡TIBURONES EN LA COSTA!

—¡Por favor yerno sálveme del tiburón!
—No se asuste, suegra, que ese es de la familia y no le dará daño!

—¿Y Ud. cumple, querido amigo, con los preceptos de la cuaresma?
—Muchísimo, sobre todo en este tiempo prescindo de la carnè.



En los establecimientos de baños, el público le hace la competencia al mar; pues se baña en sudor con el Charleston.

Se acabó la temporada taurina y ya los diestros se despiden de la afición dejando gratos recuerdos.

El mundo de la Pantalla

NOTICARIO CINEMATOGRAFICO

POLA NEGRI, PRIMERA ACTRIZ DE LA PARAMOUNT:

—El nombre de pila de Pola es Apolonia. El apellido de familia es Chalupcz. Debido a que ni Apolonia ni Chalupcz son nombres adecuados por su sonoridad para el Cinema, la artista abrevió Apolonia e hizo Pola. El apellido de Negri lo adaptó como un homenaje a la gran poetisa italiana Ada Negri, de quien es gran ad-

ción en uno de los colegios más importantes de Polonia y más tarde ingresó en el Corte del Czar Nicolás, Pola debutó en el durante algún tiempo.

Después de haber aparecido como primera bailarina de la Escuela Imperial en la Corte del Czar Nicolás, Pola debutó en el teatro de Varsovia caracterizando el papel de la heroína de "El Fin de Sodoma". Des-



Anna May Wong, Renee Adoree y otras bellas artistas asiáticas impresionando la película "Mister Wu" de la Metro-Goldwyn-Mayer.

miradora y cuyos versos formaron el encanto de la hoy famosa actriz cuando aún era muy niña.

Pola Negri nació en Polonia. Hija de una noble familia bien acomodada, la muerte trágica de su padre durante la revolución de 1905 contra el czarismo, dejó a Pola y su madre en precaria situación. En aquella época, la famosa actriz contaba solamente cinco primaveras. Aunque sus recursos económicos no se lo permitían mucho, la madre de Pola dió a ésta una esmerada educa-

ción. Después de alcanzar resonantes éxitos en la escena hablada, comprendiendo que sus verdaderas aptitudes encontrarían campo más propicio en la pantalla, organizó una compañía y puso en la pantalla su primera película, "Amor y Pasión". Aunque pobremente presentada debido a falta de elementos en Polonia, la actuación de la artista es tan perfecta en dicha obra que al ser vista por uno de los directores de la conocida empresa alemana, U.F.A., contrató a Pola Negri inmediatamente para que filmase una serie



LAS GRANDES FIGURAS DEL CINE

Pola Negri, eminente actriz que ha obtenido recientemente un nuevo triunfo en la obra "Hotel Imperial" de la Paramount.



Carmen Viance, hermosa y notable actriz española del teatro silente, que ha interpretado en forma admirable el papel de protagonista en "La Casa de Troya", una de las modernas y sobresalientes producciones de la cinematografía hispana.

de obras, dándole personal y elementos técnicos adecuados con los cuales la gran trágica se dió a conocer al mundo en los papeles de protagonista de "Sangre Gitana", "El último pago", "Los ojos de la momia", y otras obras de no menos mérito.

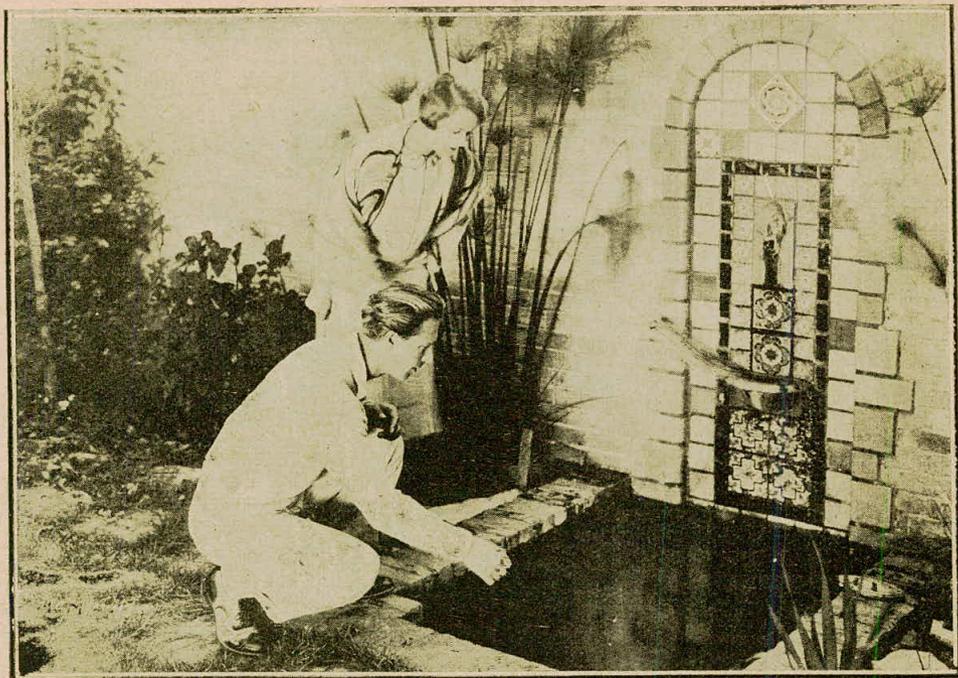
Cuando estas películas fueron proyectadas en América fué tal el éxito que conquistaron que la Paramount contrató a la artista e hizo arreglos especiales para la impresión de un buen número de películas de distin-

tos temas en las cuales aparece la gran artista en los papeles de protagonista. Su primera producción en América fué dirigida por Fitzmaurice en el estudio Lasky de Hollywood, intitulada "Bella Donna". Más tarde actuó bajo la dirección de Herbert Brenon en "Sombras de París" y "La Española" y "Montmartre", fueron dirigidas por Ernest Lubitsch. En "Hombres" y en "Paraíso Prohibido", "La Hechicera", "Flor de Noche", "La Condesa Tatuada" y "Sublime y Per-

versa" Pola Negri alcanzó éxito enorme. En "Hotel Imperial" su última producción, es lo que podríamos decir el pináculo de su carrera artística.

Pola Negri es moreña, con cabello negro y ojos de mirar intenso y apasionado. Hace años que contrajo matrimonio con un noble polaco, pero resultándole incompatible la vida matrimonial con sus aspiraciones artísticas, al año de casada se divorció para dedicarse por entero a su arte, viendo recompensados sus múltiples sufrimientos con el

cinematográfica y el novelista ilustre de **El señorito Octavio**. Los pelicularos norteamericanos quieren hacer la adaptación en Los Angeles, con indumentarias y decoraciones hechas allí. Y D. Armando se opone a esto. Quiere—ha dicho en una interviú con José Montero Alonso—que la película se haga en Sevilla, en la Sevilla real, no en una Sevilla artificial, de española y de pandereta, que es la ciudad que vemos en la pantalla, de ser hecha la cinta en Los Angeles. Don Armando quiere que los artistas ven-



Lars Harson, prestigioso actor sueco, dándole de comer a los peces en su casa de Hollywood.

aplausos universales que se tributa a sus obras.

LAS NOVELAS DE PALACIO VALDEZ EN EL "FILM".

— El año anterior se estrenó en España la adaptación cinematográfica de **José**, la bella novela de don Armando Palacio Valdés. Desde entonces, reiteradamente se ha hablado de que se iban a filmar nuevos libros del escritor glorioso de **Marta y María**. Pero ninguna nueva cinta se ha impresionado sobre las admirables novelas. Ahora, existe el intento, no en España, de hacer una película de **La hermana San Sulpicio**. Una importante empresa cinematográfica de Los Angeles está en relaciones para ello con don Armando Palacio Valdés. Pero aún no han llegado a un acuerdo la entidad

gan a España a filmar la novela, para que el ambiente y el decorado de la película sean lo que deben de ser. Indudablemente, **La hermana San Sulpicio** puede ser, en la pantalla, una magnífica cinta. Su naturalidad, su gracia, su simpatía—que tantas victorias conquistaron al libro—adquirirán en el film nuevos fervores para el admirado novelista español.

También Raquel Meller, la eminente artista, quiere interpretar, adaptada al cinematógrafo, alguna novela de Palacio Valdés. La actriz tiene en este escritor su novelista preferido. Aún no se han puesto de acuerdo el escritor y la actriz acerca de cuál deba ser esa novela adaptada al cinematógrafo e interpretada por la creadora de **Violetas Imperiales**.

¿La execración de los dioses egipcios recayó sobre los que violaron la tumba de Tutankhamón?

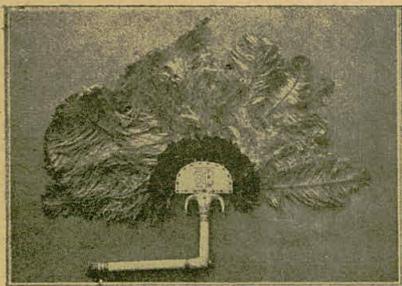
LA CIENCIA NO HA LLEGADO A EXPLICAR EL MISTERIOSO MAL QUE ARRANCO LA VIDA A LORD CARNAVON Y A OTROS TURISTAS, HACIENDO PELIGRAR LA DE LA REINA DE BELGICA. — LAS AMENAZAS DE LA "ESTELA DE LA EXECRACION" Y LOS EXTRAÑOS SUCESOS QUE PRODUJERON AL EXPONER LA MOMIA DE RAMSES II.

El descubrimiento de la tumba del faraón Tutankamón por el egiptólogo inglés Howard Carter, con los auspicios del conde de Carnavón, es el último y el más resonante éxito de estos estudios sobre el Egipto, comenzados hace más de un siglo. Nunca, hasta entonces, los hombres contemporáneos habían puesto sus pies en una sepultura herméticamente cerrada desde hace miriadas de años y en cuya atmósfera cálida y pesada, a decir del mismo Carter, parecían flotar todas las amenazas del "Libro de los Muertos", joya literaria—la única quizá que de los egipcios perdura íntegra—en la que se detallan los ritos de las ceremonias y las fórmulas mágicas que debían asegurar al muerto de la bienaventuranza en la vida eterna.

No nos extenderemos aquí detallando las creencias religiosas de aquel pueblo famoso en los anales de la humanidad. Harto conocidas por los lectores son todas ellas. Sólo recordaremos que, según los egipcios, el cuerpo humano tenía en la otra vida otro cuerpo más sutil, fiel copia del cuerpo real. Esta repetición, esta verdadera alma, acompañaba en vida a cada persona y subsistía después de la muerte si se tenía especial cuidado en conservar bien el cadáver. De ahí lo importante que para ellos resultaba la momificación, úni-



La gran diosa del antiguo Egipto: Estatuilla de Isis divina guardadora del pabellón que encerraba el relicario de la tumba de Tutankhamon. Igual que las otras estatuillas que ilustran este artículo, pertenece a las últimas cosas, halladas en el real sepulcro.



ca manera de que los muertos logaran una vida inmortal; y, como es de suponer, bienaventuranza que los reyes y poderosos de la tierra, más que otro vasallo ninguno procuraban asegurarse mediante la construcción de sepulcros laberínticos y monumentales, así como los sortilegios y todo género de pactos con las potencias ultraterrenas que

Precioso abanico hecho con plumas de las avestruces que mató Tutankhamon en Heliópolis. El mango es de marfil, oro y lápiz-lázuji.

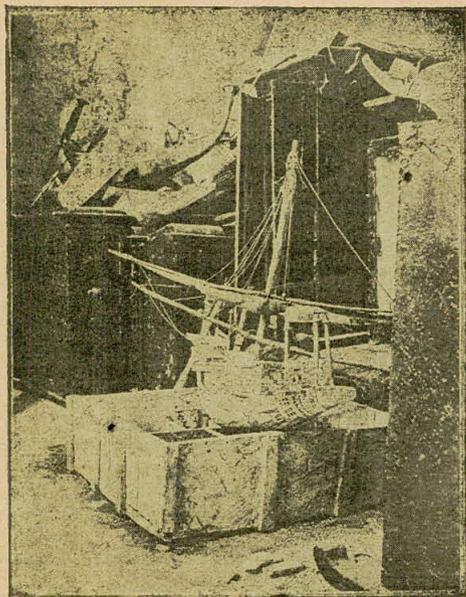
para nosotros, hombres del siglo XX, increíbles y burlones, poco significan, bien que escasamente hayamos profundizado en su exacto conocimiento.

En la época de la dinastía XVIII, a que perteneció Tutankhamón, la pirámide había-se abandonado como tipo de sepultura y las tumbas se excavaban en los flancos de las montañas. Los faraones de Tebas eligieron como necrópolis el llamado Valle de los Reyes, que se encuentra al oeste del emplazamiento de Tebas y a la otra orilla del Nilo. Allí fué donde Carter tuvo la suerte de dar con la tumba del faraón cuya única hazaña parece haber sido el restablecimiento del culto del dios Amón.

“El Valle de los Reyes, nombre henchido de poesía—dice Carter,—es de todas las maravillas de Egipto la que más rápidamente hiere la imaginación. Aquí en este austero valle, apartado de todo signo de vida, y con el más alto pico de las colinas tebanas, haciendo sobre él de centinela como si fuera una pirámide natural, yacen bajo tierra treinta o más reyes, y entre ellos el más grande de los que conoció Egipto. Treinta descansaron aquí. Ahora, probablemente, sólo quedan dos: Amenofis II, cuya momia puede ser visitada por los curiosos, descansando en su sarcófago, y Tutankhamón, una



Estatueta de Tutankhamón: que fué encontrada en el almacén de provisiones fúnebres. Está hecha de bronce, vidrio, calcita, obsidiana y oro, y lleva bastón y látigo.



Para el viaje por las tenebrosas aguas de Occidente en la cámara mortuoria de Tutankhamón pusieron según el rito egipcio barcos cuyas velas forradas de papel se han encontrado intactas.

vez que los derechos de la ciencia hayan sido satisfechos”.

—Vaya, compañeros... Esta vez hemos llegado...

Alto, esbelto, casi elegante con su camisa blanca y su traje claro, con los zapatos de tela blanca que le infundían las apariencias de un deportista, un hombre como de cincuenta años quitóse el chambergo para enjugar su sudorosa frente.

—He aquí la recompensa de los esfuerzos realizados por milord—dijo, dirigiéndose al caballero que, tan angustioso como él, aguardaba a su vera.

—¡Buena ocurrencia ha sido la de avisarme por telégrafo para que llegara a tiempo!

—Y a mí también—agregó una dulce voz femenina.

—Será un honor para el gran señor que está aquí enterrado verse, en el instante de la exhumación, ante la graciosa y honorable lady Hevelyn Herbert,—repuso galantemente el segundo de los hombres.

—¡Vamos, querido Howard!

Los dos hombres y la joven, acompañados por los obreros indígenas, descendieron por la escalera cuyos dieciséis peldaños habían quedado libres de escombros. Se detuvieron ante una muralla de ladrillos y, alumbrándose con las lámparas portátiles, encontraron los sellos de Tutankhamón.

—Al nivel del duodécimo escalón —ha dicho Carter posteriormente — descubrí la parte superior de una puerta, tapiada, enlucida y sellada. ¿Quién sabía lo que tras ella se ocultaba? Necesité apelar a toda la fuerza de mi voluntad para no derribarla inmediatamente.”

—¡El cartucho de Tutankhamón! — murmuró una voz.

—El hijo de Amenofis III. . .

—¿Y este otro sello? — preguntó alguien.

—El de Ramsés VI, bajo cuyo reino la tumba fué abierta por vez primera. . . Es como el certificado de que, desde entonces, nadie ha penetrado en el hipogeo.

Los expedicionarios, emocionados pero cautos, antes de proseguir los trabajos tomaron algún descanso. Durante el lunch se cambiaron impresiones. Todo era en el aire, todas eran suposiciones; pero lo indudable era que aquel sepulcro regio aparecía inviolado, respetado por los ladrones del desierto.

—¡Oh! Y pensar que el director de antigüedades egipcias, al acordarnos licencia para explorar este terreno de 350 yardas por 55, pensó jugarnos una mala pasada, y nos aseguró que descubriríamos, sin duda, una tumba, pero una tumba de esclavos. . .

—Lo que no implicó para que desmontáramos alrededor de 200,000 metros cúbicos de tierra, sin contar los siete años empleados en este trabajo — agregó Carter. — ¡En fin! Si este día, 5 de noviembre de 1922, nos entrega lo que promete, no tendremos que lamentar ni el tiempo ni el dinero invertidos.

Momentos después, tomadas las precauciones del caso, los obreros comenzaron a derribar el muro que cerraba la entrada.

—¿Qué hay detrás?

—Nada. ¡Un corredor tallado en la roca misma!

—¿Largo?

En pocos pasos, Carter y Carnavón lo franquearon.

—Nueve yardas. . . ¡Otra puerta tapiada!

—¡Derribarla!

Los golpes de pico volvieron a retumbar bajo la bóveda granítica.

—¡Despacio! ¡Despacio!

—Howard. . . ¿Qué encontraremos? — interrogó Carnavón.

—Cuando se entra en el reino del misterio. . .

Cayó el último ladrillo. Los dos hom-

bres ciegos, enloquecidos, precipitáronse en el interior de la cámara violada.

—¡Victoria! ¡Carter! ¡La muerte, al fin, ha librado su secreto!

—¡Muerte! ¡Secreto! . . . — respondió lúgubremente un eco casi ahogado llegado como de las profundidades de la montaña.

Poco tiempo después, Carter decía:

—“Supongo que la mayoría de los excavadores tendrán igual sentimiento de espanto, casi de perplejidad, al interrumpir en un cuarto cerrado y sellado por manos piadosas desde remotos siglos. En ese momento, el tiempo, como un factor en la vida humana, ha perdido su significación. Tres mil, quizá cuatro mil años han transcurrido desde que la planta humana holló el suelo que se pisa, y no obstante como se ven la escudilla medio llena de mortero, la lámpara ennegrecida, la huella dactilar sobre la superficie pintada, la corona mortuoria en el umbral, y otros signos de vida reciente alrededor de uno, parece que todo ocurrió ayer. Hasta el mismo aire es el que respiraron los enterradores de la momia. El tiempo queda aniquilado por estos detalles y tiene una sensación de ser un intruso. A la primera sensación siguen rápidamente otras: el regocijo del descubrimiento; la fiebre de la impaciencia; el impulso casi dominante de romper los sellos y abrir las cajas; el pensamiento (alegría pura del investigador) de que se está a punto de añadir una página a la historia. Y ¿por qué no confesarlo?, la anhelada esperanza del buscador de tesoros”.

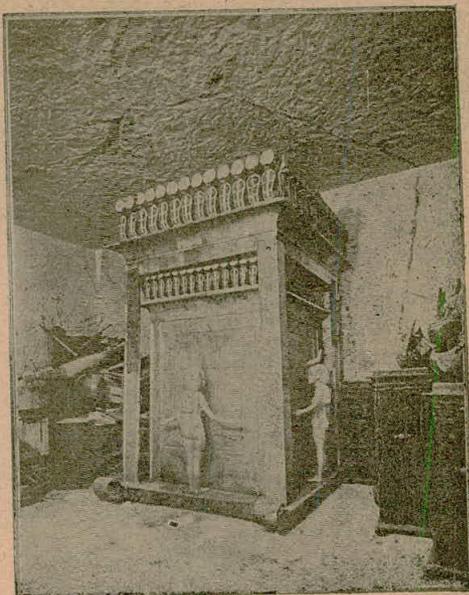
El descubrimiento de Carnavón y de Carter constituyó, pues, un acontecimiento de resonancia mundial. El telégrafo se encargó de difundir la noticia, y con verdadera inconsciencia, comenzó a exigirse de los investigadores una premura en el trabajo que, la época del año en que se hallaban, el clima, las dificultades interpuestas por el gobierno egipcio y la situación del Valle de los Reyes, mal podían favorecer.

Empero, aquel año los exploradores consiguieron inventariar y retirar todas las piezas valiosas y las preciosas joyas encontradas en la primera cámara. Carros de guerra, armas, lechos regios, cofres, vasos de alabastro y mil objetos más fueron retirados cuidadosamente bajo la mirada de los soldados del moderno Egipto. Sólo quedaron en la cámara las dos estatuas de tamaño natural y que, flanqueando la tapiada entrada de la que se presumía cámara destinada a guardar la momia de Tutankhamón, parecían amenazar con su hierática actitud al intruso europeo.

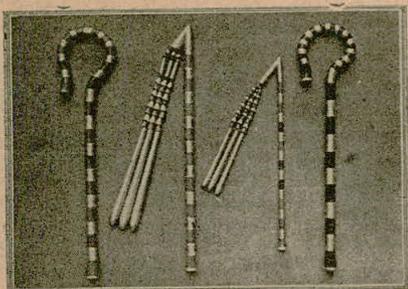
Pero Carter, hombre práctico y cuidadoso, antes de iniciar la apertura de la nueva puerta que ocultaba el misterio, hizo cubrir aquellas maravillas del arte escultórico de hace treinta y cinco siglos con una sólida caparazón de madera.

Fué el 18 de febrero de 1924 cuando, con gran pompa, Carter decidió volver a violar el sepulcro real. La reina de Bélgica, a la sazón en Heliópolis, donde "un mes más tarde, debía sufrir una pequeña intervención quirúrgica en la garganta", decidió trasladarse en compañía de su hijo Leopoldo hasta el Valle de los Reyes para presenciar tan inusitado espectáculo. Lord Allenby, comandante en jefe de las fuerzas británicas, acompañado por su esposa y la sultana viuda, hicieron otro tanto. Fué, pues, en presencia de todos estos personajes que jord Carnavón franqueó la entrada de la tercera cámara.

Una potente lámpara eléctrica rasgó las tinieblas que desde siglos y siglos envol-



Sagrario donde se guardaban las vísceras de Tutankhamón. Está rematado por cobras, solares, y las estatuillas de Isis, Nephtis, Neith y Selkit lo guardan

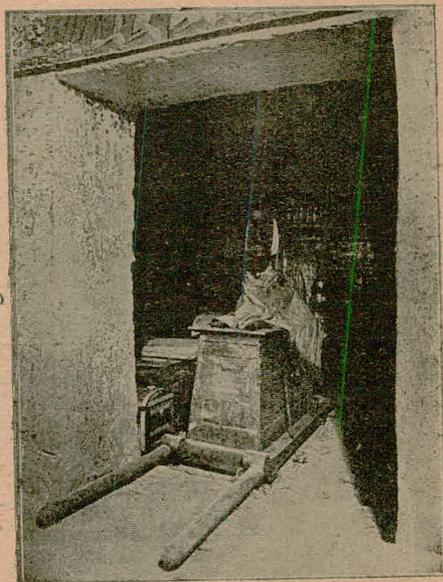


Cetros de vidrio azul y negro rematados en oro con la cifra faraónica. Puede verse también los dos látigos, símbolo del derecho de vida y muerte que tenía el Faraón sobre sus súbditos.

vían el sarcófago del faraón, formado por una gran urna de oro con todo género de pinturas alrededor. La atmósfera en aquel lugar tornóse irrespirable. Fué entonces cuando el noble lord, rompiendo con los cánones de la cortesía británica, debió pedir a la reina de Bélgica autorización para ponerse en mangas de camisa...

Y se comenzó a desarmar la urna, es decir, a ir quitando caparazón por caparazón las sucesivas que el fervor religioso de un pueblo había depositado sobre la momia de uno de sus monarcas para salvarle de toda extraña violación y asegurarle de esta manera la vida eterna.

En tales circunstancias, la advertencia hecha por uno de los maestros en la vieja ciencia egipcia, como un grito de alarma, fué lanzada en los periódicos de Francia. El doc-



El chacal de basalto negro, que representa al dios Anubis, desde su pilón colocado en paíanquin guardaba la cámara mortuoria de Tutankhamón, sucesor de Akhenaten

tor Mardrús, el 5 de febrero, dos semanas antes de la violación del sarcófago, recordaba a lord Carnavón el texto profético de la "Estela de la execración".

"¡Oh, espíritus de arriba! ¡Oh, espíritus de abajo! Fantasmas posados sobre los pechos de los humanos, que vagáis por caminos y aparecéis en las encrucijadas, errabundos en las tinieblas de la noche....

... ¡Que sea maldita la mano que se levanta contra mi forma! ¡Que sean malditos aquellos que ultrajan mi nombre, mis efigies y las efigies de mi Doble!

La cobra áurea que domina sobre mi frente vomitará sus llamas contra sus cabezas, y sus cabezas estarán donde están sus pies.

Serán privados de sus nombres, de sus cuerpos, de sus Dobles, de Ká, de Baí y de Khú.

Caerán en la hornalla de mi padre Amón. ¡Que se cuiden de mi padre Amón! La desgracia sobre ellos presto se abatirá.

Tal es mi execración y tal es mi venganza, meditada y oculta en lo profundo de mi pecho, por toda la eternidad...

El día mismo en que fué violado el sarcófago, el doctor Mardrús recordó el terror surgido en pleno museo de Boulaq, hacía cuarenta años, cuando se profanó la momia de Ramsés II. El primero de junio de 1886 habíanse puesto en exhibición los restos del gran faraón. Y, ante el pánico de los presentes, la momia habíase incorporado a medias, las mandíbulas abiertas y el brazo fuera de la urna cuyo cristal rompió. ¡En la mano empuñaba el cetro y su rostro quedó mirando hacia el norte!

Las indicaciones de Mardrús no fueron tenidas en cuenta. Un mes, exactamente, luego de violada la tumba de Tutankhamón, lord Carnavón debió guardar cama. Por una extraña y sugerente casualidad, no debía levantarse más.

La enfermedad de lord Carnavón surgió casi repentinamente. Una picadura de mosquito, una infección... Es probable que haya sido lo segundo. Mosquitos en aquella región seca y arenosa, no existen. De todas maneras, el mal comenzó por una leve irritación en la mejilla. Absolutamente inofensivo el mal, el 17 de marzo lady Carnavón recibió un cable en el que se le comunicaba la gravedad de su esposo. A la fiebre

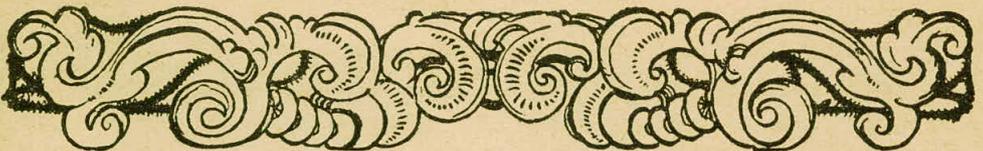
habíala seguido una erisipela que presto cubrióle el rostro. Se declaró un envenenamiento de la sangre y las consecuencias, malgrado las fugaces mejorías, barruntábanse fatales. La venganza de Tutankhamón, según el mismo lord, era un hecho. Y el jueves 5 de abril, a las dos de la madrugada, el infortunado egiptólogo entregó a la muerte su alma. Lord Francis Herbert, quinto conde de Carnavón, barón de Porchester, a los 57 años falleció de un mal ignorado e implacable...

La muerte del lord, que fué un verdadero benefactor de los estudios egiptólogos, no fué más que el comienzo. La Gran Justicia, acuciada por las execraciones sagradas, ensañóse con los curiosos que acudieron a Egipto, valiéndose de su condición de ricos turistas, para contemplar los tesoros descubiertos.

La reina de Bélgica cayó enferma de la garganta y debió ser operada. El millonario yanqui Jorge Jay-Gould sucumbió bajo el golpe de la bubónica. Otro millonario, Wolf Joel, falleció al llegar al Valle de los Reyes. El profesor Archibaldo Douglas Reid, que intentó calzar estudios radiológicos sobre la momia de Tutankhamón, falleció la víspera de la profanación. Y fué, al final, una epidemia la que asoló Egipto poco después de profanada la tumba.

El doctor Mardrús, que tan a tiempo previno a los atrevidos investigadores, ha hablado de un misterioso fluido del que estaban cargados, como las botellas de Leyde con la electricidad, la egipciaca barca de Amón y la hebraica Arca de la Alianza, fluido que alcanzaba a los imprudentes y profanos que se aproximaban con exceso a tan sagrados símbolos. Fluidos venenosos o meras casualidades, es lo cierto que la violación del sarcófago de Tutankhamón ha coincidido con algunas muertes lamentables, no debiéndose olvidar que el mismo Carter, tan paciente como abnegado servidor de la ciencia histórica, ha estado a pocos pasos de la muerte.

Atravesado el canal de Suez, dice en alguna parte Rudyard Kipling, reinan dioses que no son los de Europa. ¡Desdichados, tres veces desdichados de aquellos que se atrevan a profanarlos!



OCASO BARBARO

Del libro próximo: "Anfora Salvaje"

A la hora del crepúsculo, emite sus rugidos
el tigre en la espesura del bosque tropical;
las aves, en bandadas, regresan a sus nidos
rompiendo por los aires canciones de cristal.

El río es como un grupo de exóticos bandidos
que fuga por librarse de una pena fatal;
la selva nos infunde pavor con sus latidos;
el cielo con sus nubes es otra selva irreal;

y el Sol, es un Curaca que enfurecido acaso,
viendo que es el instante postrero de su ocaso,
allá, sobre la cumbre del monte que adoró,

prende una hoguera inmensa, fantástica y extraña
y deja que sus llamas incendien la montaña
para que nadie osara reinar donde reinó.....!

EL LLANTO DEL BOSQUE

Cuando sobre el inmenso bosque de sombras lleno
descargan las tormentas su olimpico furor,
el bosque dolorido se agita, y en su seno
mueren sus flores plenas de aroma y de color.

Después pasa la lluvia... Todo queda sereno.
Por fuera ostenta el bosque, p'ácido, su verdor;
pero por dentro, el agua que en el follaje ameno
quedó... ¡sigue cayendo como un llanto interior!

Así las tempestades augustas de la vida
agitan y sacuden el alma enmudecida
y ardientes la desgarran los rayos del dolor.

Y luego, cuando todo parece que ha cesado
y el rostro una sonrisa lo muestra iluminado,
quedamos como el bosque... ¡llorando en lo interior!

M I G U E L D E C H U Q U I P I C N D O



EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

"PITARRA", LOS ASTRACANISTAS Y VALLE INCLAN

A algunos de ustedes les parecerá una locura eso de barajar tres clases de autores de tan distinta condición y procedencia, y, Federico Soler "Pitarra", fundador del teatro catalán, creó también un género bufo, bien patente en **El castillo de los tres dragones**, que hoy recuerdan los astracanistas, después de haberlo modernizado un poco.

Sí, señor Muñoz Seca: "Pitarra" fué el precursor de **La venganza de don Mendo** y de **Los extremeños se tocan**. Yo tampoco hubiera dado con el parecido si no hubiese sentido, no sé por qué, la tentación de hojear de nuevo los libros de Soler, y, singularmente, los festivós. No se escapan de

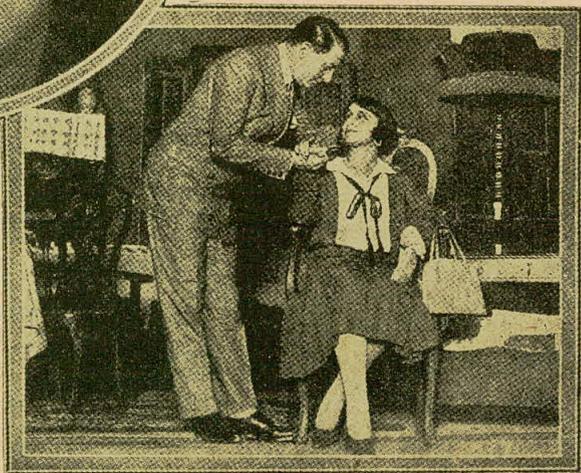
llegado, porque lo otro fué solamente una noble tentativa lírica—un gran humorista, que primero se entretuvo en forjar, con poemas, emociones dramáticas y novelas deliciosas, un estilo inimitable, y al sentirse grande y único y tener la notoriedad, no ya a sus pies, sino bien guardada entre sus ejecutorias de nobleza, dió en reirse de cuanto danzaba en esa imaginación suya, tan varia y selecta, y con bellezas cáusticas, diatribas geniales y gracias de la más original textura, planeó asimismo un teatro que reflejase las ansias reformadoras de Antino y de Copeau. Mas el humorismo así presentado llegaba sólo a los amigos del ilustre escritor. Decía éste que no le interesaba tener lo que se llama un público, y yo creo que en ello radica el fracaso económico de su empresa, porque si se empieza por hacer, aunque no sea más que mentalmente, caso omiso de un elemento tan esencial como el público, que paga y eleva, o precipita al abismo con sus pronunciamientos, no es fácil popularizar nada. Al público hay que conquistarlo, ir a buscarlo a donde se encuentre, cueste lo que cueste, que es menor de edad, y cualquier influencia reiterada le perturba y le desorienta. El arte, en su más amplia expresión, vivirá a su lado,



"Pilar", la joven y bellísima "estrella" del baile y la canción, cuya reaparición en los escenarios madrileños, constituyó un gran suceso.

aquella intención, más de deformar que de satirizar, nobles ni reyes, mujeres ni chicos. A veces, adoptaba "Pitarra" la postura de reirse de todo el mundo. Pero sin hacer daño, sin hundir la pluma; por divertirse y divertir al público. No es otra, indudablemente, la intención de los astracanistas.

Y en este estado las cosas, ha llegado al teatro—y digo que ha



Una escena de la comedia de Martínez Sierra y H. Maura, "Julieta compra un hijo", estrenada con gran éxito en Madrid.

siempre y cuando le precedan la educación y el catequismo. Los amigos de Valle Inclán, los que renunciaríamos al mejor recreo por el inmenso placer espiritual de releer, sin elección previa, uno de sus libros, no constituimos, desgraciadamente, un ejército, ni muchísimo menos. A todos nos hace falta el público, y el público no vendrá como no se-

por carencia de autores o de ocasiones. El verdadero humorismo les fastidia. Les fastidiaba ya en la época de "Pitarra". Quieren reírse porque sí, y esta es la razón de que plante su tienda un humorista de tan firme textura como Valle Inclán y diga al público que no le divierte.

Muñoz Seca, en sus parodias, es el "Pita-



Una de las más divertidas escenas del nuevo sainete de los hermanos Ramos Martín, con música de los maestros Soutullo y Vert, titulado "Así se pierden los hombres", estrenado con gran éxito en el Teatro Apolo, de Madrid.

pamos apercibirle, en primer lugar, y después llamarle a tiempo y bien.

El teatro dramático que mejor ha entrado en el público español ha sido el romántico con el discutido aditamento imitativo de Echegaray. La emoción, clara y vibrante; la sangre, en la arena; el peligro, sin rebozos; la gracia, que no obliga a meditar, que recorre agradablemente la pituitaria y hace brotar la risa, como un estornudo. He aquí el ideal de nuestros espectadores, colectivamente considerados.

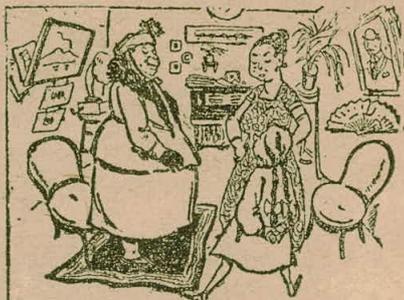
Claro es que en lo dramático han estado de acuerdo con las grandes excelencias artísticas del teatro español; pero, al hallarse frente al género cómico, se han estancado

rra" castellano. Y no le duela serlo, que el teatro catalán le debe mucho a aquel popularísimo autor, y todavía están crujiendo, en su honor, las maderas de los viejos escenarios barceloneses.

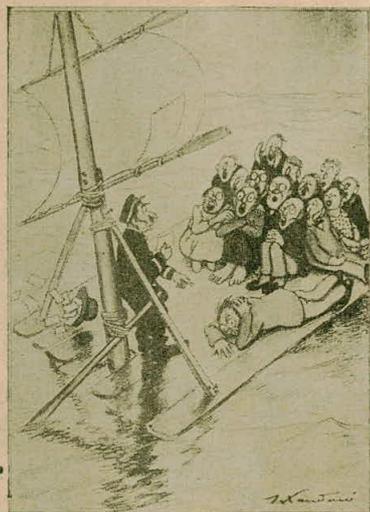
Lo que yo pretendo es situar a los autores, evitar equívocos e injusticias. Lo que yo pretendo también es que, conociéndose el público a sí mismo, enterándose de sus malas costumbres, extreme la sensibilidad y se modifique. Muñoz Seca tiene, en el teatro español, un lugar indiscutible. Ténganlo los demás autores que signifiquen algo, y aficiónese el público a los manjares delicados, sin necesidad de renunciar a las magras con tomate ni al bacalao a la vizcaína.

A R T U R O M O R I

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

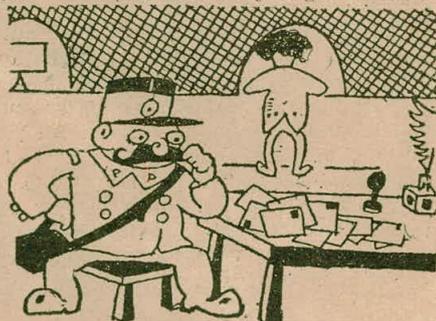


—Estoy desesperada con mi hija. Por más que la reprendo, no me hace ni pizca de caso. ¡No sé qué hacer con ella!
—¡Hágala telefonista.

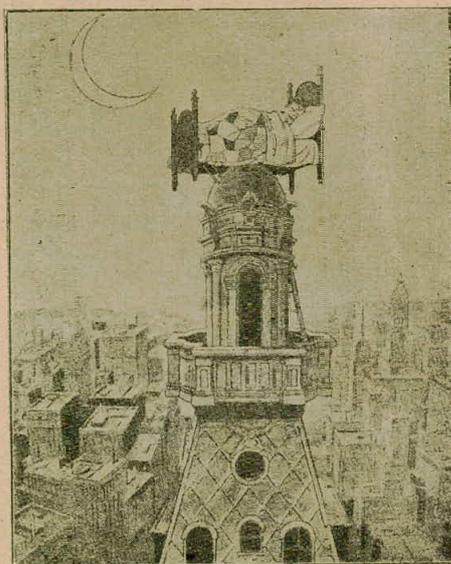


El capitán. —Señores: la suerte ha señalado para que sea sacrificado como alimento al pasajero señor Smith, pero debo advertirles que es diabético.

Todos a coro. —¡Para postres! ¡Para postres.
(De "Blanco y Negro" Madrid)



—Imposible repartir hoy tantas cartas. Voy a tener que mandarlas por correo.



EL VERANEO EN NUEVA YORK

La única forma de dormir al fresco en una noche de verano.

(De "Judge", Nueva York).



UN MARTIR

—Oye, reverendo: Nos han dicho que te van a comer mañana.

—Sí, hijos míos, sí; y si sois buenos, os darán un poquito.

(De "Blanco y Negro", Madrid)